

PANORAMA GLOBAL HUMANITARIO

20 18



UN LLAMAMIENTO CONSOLIDADO

PARA APOYAR A LAS POBLACIONES AFECTADAS

POR DESASTRES Y CONFLICTOS

Reconocimientos

Esta publicación fue producida por la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) en colaboración con socios humanitarios de todo el mundo.

OCHA agradece a todas las organizaciones, socios y donantes que contribuyeron al Panorama Global Humanitario 2018 y que envían sus informes regularmente al Servicio de Seguimiento Financiero (FTS).

La principal fuente de información financiera para esta publicación es el FTS de OCHA. Otras fuentes incluyen: UNHCR data.unhcr.org, el Fondo Central de Respuesta a Emergencias (CERF) unocha.org/cerf y la Sección de Coordinación de Financiamiento (FCS) de OCHA gms.unocha.org. Todos los signos de dólar (\$) en este documento denotan dólares estadounidenses.

Las cifras de población necesitada, beneficiarios de la ayuda y requisitos financieros datan del 15 de noviembre de 2017. En el caso de algunos HRP, los valores pueden diferir entre esta publicación y la publicación oficial de cada HRP. Última actualización: 14 de diciembre de 2017.

Portada

Zahara Ali, de 9 años, prepara el desayuno en una aldea rural en Dubti Woreda, en la región de Afar en Etiopía. Cuando su familia se mudó a su aldea actual hace dos años dejó de ir a la escuela. Ella pasa la mayor parte de su día haciendo los quehaceres domésticos. Zahara no está segura de si alguna vez volverá a la escuela, pero está decidida a enviar a sus propios hijos a la escuela cuando tenga su propia familia.

Fotografía: UNICEF/Bindra

Para más información, por favor contacte la Resource Mobilization Support Section, PRMB, OCHA, a través del correo rmss-ocha@un.org.

Las designaciones utilizadas y la presentación del material en esta publicación no suponen la expresión de ninguna opinión por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas acerca de la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, ni sobre sus autoridades, así como tampoco a propósito de la delimitación de sus límites o fronteras.



unocha.org/globalhumanitarianoverview
humanitarianresponse.info/appeals
fts.unocha.org

Un vistazo



POBLACIÓN NECESITADA

135,7 M

BENEFICIARIOS DE LA AYUDA

90,9 M



REQUERIMIENTOS FINANCIEROS

\$22.500 M

El Panorama Global Humanitario

- Es la evaluación más completa, autorizada y basada en la evidencia de las necesidades humanitarias;
- Se basa en un análisis detallado de datos de amplio alcance de muchas fuentes diferentes y entrevistas personales con cientos de miles de personas directamente afectadas por las crisis humanitarias de todo el mundo;
- Establece planes detallados, priorizados y con costos asignados para satisfacer las necesidades de las personas afectadas, coordinados en todo el sistema de las Naciones Unidas, con contribuciones de los gobiernos, el movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, otras organizaciones internacionales, ONG y otros actores relevantes;
- Facilita respuestas basadas en principios efectivos, oportunos y coordinados a las crisis humanitarias, en apoyo a la pronta acción para salvar vidas de los organismos humanitarios generosamente financiados por donantes gubernamentales, privados e individuales.

Reseña del 2017

- En 2017, las agencias humanitarias llegaron a más Población necesitada que nunca antes: decenas de millones de ellas y se salvaron millones de vidas;
- Los donantes contribuyeron con niveles récord de financiación a los Planes de Respuesta Humanitaria: casi 13 mil millones de dólares para fines de noviembre;
- Las agencias humanitarias ayudaron a evitar las hambrunas en Sudán del Sur, Somalia, el noreste de Nigeria y Yemen, a través de un aumento gradual efectivo en la financiación y la rápida liberación de fondos por parte de los donantes;
- Se intensificó la acción de las agencias para brindar asistencia rápida a los refugiados que huyen de la violencia en Myanmar; y
- Se movilizó el apoyo a los países del Caribe en preparación para responder a los sucesivos huracanes que registraron una ferocidad que rara vez se ha visto.
- A pesar del conflicto y otras limitaciones que complican el poder brindar asistencia, los planes se implementaron de manera efectiva, con un costo promedio de aproximadamente 230 dólares por año por persona para cubrir las necesidades esenciales.

En 2018

- El conflicto continuará siendo el principal factor condicionante de las necesidades humanitarias.
- La violencia prolongada forzará a las personas a huir de sus hogares, les negará el acceso a alimentos suficientes y les privará de sus medios de subsistencia.
- Las sequías, las inundaciones, los huracanes y otros desastres naturales también crearán necesidades humanitarias. Aunque el riesgo de El Niño o La Niña es bajo en el próximo año, algunos científicos pronostican un mayor riesgo de terremotos en 2018.
- En varios países las necesidades humanitarias disminuirán, pero continuarán siendo importantes. En otros, las necesidades aumentan considerablemente y las necesidades se mantendrán en niveles excepcionalmente altos en Nigeria, Sudán del Sur, la región de Siria y Yemen, la cual probablemente continúe siendo la peor crisis humanitaria del mundo.
- En general, 136 millones de personas en todo el mundo necesitarán asistencia y protección humanitaria.
- Los planes de respuesta coordinados por la ONU con un costo de 22,5 mil millones de dólares podrán ayudar a 91 millones de personas.
- El número total de población necesitada es más del 4% más alto que en el Panorama Global Humanitario (GHO) del 2017. El costo de los planes de respuesta ha establecido un nuevo récord, aproximadamente un 1% más alto que al inicio de 2017.
- Las agencias humanitarias serán más efectivas, eficientes y rentables. Responderán más rápido a las crisis, de una manera más acorde a las necesidades de aquellos a quienes están tratando de ayudar. Realizarán evaluaciones más exhaustivas, intersectoriales e imparciales de las necesidades. También contribuirán más a las soluciones a largo plazo al trabajar más estrechamente con las agencias de desarrollo.
- Los fondos mancomunados basados en los países más grandes mejorarán la agilidad y el uso prioritario de los fondos en los lugares donde operan. Un Fondo Central de Respuesta a Emergencias ampliado brindará un mejor apoyo para crisis graves sin financiación.

Prólogo

Mark Lowcock

Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas para los
Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia

El conflicto, en particular las crisis prolongadas, continuará siendo el principal factor determinante de las necesidades en 2018. Todos los planes de respuesta humanitaria para 2018, excepto dos, son para situaciones que tienen un elemento significativo de conflicto.

En septiembre de 2017, en mi primera semana como Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, visité Níger. En una pequeña ciudad llamada N'Gagam, conocí a una mujer de treinta años llamada Achaitou y a sus cuatro hijos pequeños.

Ella me contó cómo había huido por temor a los grupos armados en Nigeria. Ahora vive con miles de personas como ella en asentamientos informales. Achaitou sigue aterrorizada por la violencia. Todas las noches lleva a sus hijos al bosque, arriesgándose a mordeduras de serpientes y enfermedades, para mantenerlos a salvo de ser secuestrados por hombres armados. Achaitou quiere regresar a su hogar en Nigeria, pero solo lo haría si es seguro para ella y sus hijos. Ella me contó cómo debe su supervivencia a la asistencia vital que le han brindado las agencias humanitarias.

Por desgracia, millones de otras personas en todo el mundo sufren al igual que Achaitou y sus hijos - personas vulnerables que huyen del conflicto, en busca de protección y asistencia. A menudo necesitan comida, agua potable y saneamiento. Los niños necesitan vacunarse y anhelan la oportunidad de ir a la escuela. Existen mujeres y niñas, que a menudo han sido víctimas de una violencia sexual y de género indescriptible, que necesitan atención médica y apoyo psicosocial.

Pero también hay una historia positiva. A pesar del sufrimiento y el miedo que Achaitou y millones de personas experimentan, el sistema humanitario mundial está allí para ayudarlos. Con el apoyo generoso de nuestros donantes, las agencias humanitarias ayudan a decenas de millones de personas, cada año, salvando millones de vidas. Aunque la magnitud de la necesidad humanitaria en el mundo ha sometido al sistema a una presión considerable, estamos logrando resultados tangibles.

A comienzos de 2017, los expertos previeron que cuatro países (Somalia, Sudán del Sur, Yemen y el noreste de

Nigeria) corrían el riesgo de sufrir una hambruna. Pero debido a los sistemas de alerta temprana efectivos y al rápido compromiso con fondos de parte de donantes, los trabajadores humanitarios ampliaron sus operaciones y mantuvieron la hambruna bajo control.

Más personas que nunca necesitarán nuestra ayuda en 2018. En 25 países, 136 millones de personas necesitarán ayuda humanitaria. Para satisfacer estas necesidades, necesitaremos 22.500 millones de dólares de nuestros donantes.

Este Panorama Global Humanitario para 2018 ofrece una evaluación integral y basada en evidencias de la totalidad de las necesidades humanitarias en todo el mundo. También establece un plan por país, específico según el contexto, sobre cómo las Naciones Unidas y sus socios -autoridades nacionales, la Cruz Roja, las ONG y otros- responderán a estas necesidades y cuánto costará.

El conflicto, en particular las crisis prolongadas, continuará siendo el principal factor determinante de las necesidades en 2018. Todos los planes de respuesta humanitaria para 2018, excepto dos, son para situaciones que tienen un elemento significativo de conflicto. Además del trágico costo humano de la violencia, los conflictos a menudo llevan a que las personas huyan de sus hogares. Los niños no pueden ir a la escuela. La gente no puede trabajar para mantener a sus familias. La guerra a menudo interrumpe el suministro de alimentos y el acceso de las personas a los alimentos.

Los desastres naturales también generarán necesidades humanitarias en 2018. Aunque el mundo ha mejorado en su capacidad de predecir y prepararse para los desastres, las personas más vulnerables del planeta aún son duramente golpeadas. El cambio climático aumentará la cantidad de fenómenos meteorológicos extremos y hará que la sequía en algunas regiones sea crónica. Durante el 2018, el riesgo de sequías, inundaciones, terremotos, huracanes y tifones y otros eventos sísmicos y meteorológicos seguirá siendo elevado.



El nuevo Secretario General Adjunto para los Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Mark Lowcock, habla con las mujeres desplazadas en el campamento de Wege en Pulka, noreste de Nigeria. La crisis de la región del Lago Chad está afectando a unas 17 millones de personas. Solo en el noreste de Nigeria, 8,5 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y más de 1,7 millones de personas están internamente desplazadas. Fotografía: OCHA/Ivo Brandau

El sistema humanitario solo podrá tener éxito en responder a estas necesidades con el generoso financiamiento de nuestros donantes. Al 27 de noviembre, de los 24 mil millones de dólares solicitados para 2017, los llamamientos coordinados por las Naciones Unidas han recibido 12,6 mil millones (52%) para ayudar a 105 millones de personas en 38 países, el total anual más alto jamás alcanzado.

Invertir en la acción humanitaria es una elección acertada. Ofrece resultados tangibles y medibles, y tiene un historial comprobado de éxito. Al respaldar los planes de respuesta humanitaria, los donantes se aseguran de que sus recursos se canalicen a los socios con la presencia y la capacidad para ayudar a la población necesitada. Están apoyando una estrategia común y priorizada, basada en evidencia clara y coordinada con todas las agencias humanitarias en el terreno.

Pero estoy comprometido a hacer más para fortalecer nuestros procesos de evaluación y planificación. No podemos darnos el lujo de permanecer de brazos cruzados ante las necesidades crecientes y las crisis cada vez más complejas. En 2018, emprenderemos más evaluaciones conjuntas de necesidades, ofreceremos datos y análisis más rigurosos y transparentes, y relacionaremos mejor el financiamiento con los resultados y los efectos directos.

Seremos más rápidos y más eficientes. Pondremos a aquellos a quienes intentamos ayudar en el centro de todo lo que hacemos. En particular, nos enfocaremos en las necesidades de las mujeres y las niñas, incluso protegiéndolas de la explotación y el abuso sexual.

Las ambiciosas reformas del Secretario General de las Naciones Unidas también ofrecen una verdadera oportunidad para mejorar la forma en que trabajan los trabajadores de la asistencia humanitaria, en particular mediante el fortalecimiento de la alineación y la cooperación con las agencias de desarrollo. El Grand Bargain, lanzado en la Cumbre Humanitaria Mundial en 2016, está mejorando la forma en que trabajamos y ayuda a garantizar que estén disponibles los recursos adecuados para satisfacer las necesidades en crecimiento constante.

La visión de OCHA es la de un mundo en el que las personas afectadas por crisis humanitarias reciban la ayuda que necesitan. Con su ayuda podemos realizar esa visión.

Los desafíos que enfrentamos en 2018 son desalentadores. Pero confío en que tenemos las estrategias y los enfoques correctos para enfrentarlos. Con el apoyo de nuestros donantes, podemos ser más efectivos y eficientes para satisfacer las necesidades de Achiatou y las de millones de personas como ella en todo el mundo.

Gracias,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Mark Lowcock', written over a white background.

Mark Lowcock

Tabla de contenido

Sección 01

RESEÑA DEL 2017: RESULTADOS, IMPACTO, DATOS Y TENDENCIAS

Ejemplos de personas beneficiadas en 2017	8
Resumen y análisis de la financiación humanitaria	9
Financiación humanitaria en 2017	13
Impacto y resultados	14

Sección 02

PANORAMA GLOBAL HUMANITARIO 2018

Necesidades humanitarias en 2018	17
Requerimientos financieros en 2018	18
Previsión de necesidades humanitarias en 2018	19
Cómo determinan y analizan los actores humanitarios las necesidades de las personas	22
Planes de respuesta en todo el mundo	26

Planes de Respuesta Humanitaria	28
Afganistán	28
Burundi	29
Camerún	30
República Centroafricana	30
Chad	31
República Democrática del Congo	31
Etiopía	32
Haití	33
Irak	33
Libia	34
Mali	34
Myanmar	35
Níger	35
Nigeria	36
Territorio Palestino ocupado	36
Somalia	37
Sudán del Sur	38
Sudán	38
Siria	39
Ucrania	39
Yemen	40

Planes Regionales de Respuesta para Refugiados	41
RRP de Burundi	41
RRP de Nigeria	41
RRP de Sudán del Sur	42
3RP de Siria	42

Otros llamamientos	43
Bangladesh	43
Burkina Faso	43
República Popular Democrática de Corea	44
Mauritania	44
Senegal	44

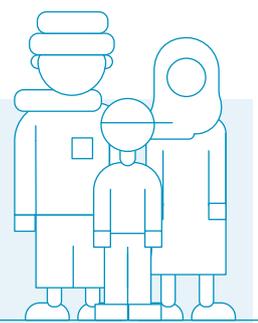
Sección 03

DETALLES SOBRE MEJORAS EN LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES, LA PLANIFICACIÓN DE LA ACCIÓN HUMANITARIA Y EL CÁLCULO DE LOS COSTOS

Evaluación, planificación y cálculo de los costos	46
Planes de Respuesta Humanitaria y el Grand Bargain, CERF y los fondos mancomunados	52
Participe en 2018	55

Reseña del 2017: resultados, impacto, datos y tendencias

En 2017, el sistema humanitario ayudó a un número récord de personas. La financiación para los Planes de Respuesta Humanitaria alcanzó un nuevo nivel máximo. Sin embargo, ha habido un aumento en el nivel de las necesidades, por lo que la brecha entre los requerimientos y la financiación es también mayor que nunca. Evitamos con éxito la amenaza inminente de cuatro hambrunas que surgieron a principios de 2017. Pero necesitaremos mantener el esfuerzo humanitario en los cuatro países durante 2018. En 2017 se produjeron dos nuevas crisis importantes relacionadas con conflictos, en la región de Kasai de la República Democrática del Congo y en Bangladesh después de la afluencia de cientos de miles de refugiados de Myanmar, lo que aumentó la demanda general sobre el sistema humanitario mundial.



Un breve resumen de la ayuda humanitaria entregada en todo el mundo

Ejemplos de personas beneficiadas en

2017



2.295

toneladas de semillas de cultivos suministradas a 72.600 de 120.000 hogares seleccionados en la **República Centroafricana**

Casi el

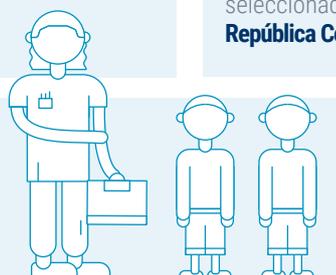
97%

de los nuevos refugiados que han llegado a **Bangladesh** han recibido asistencia alimentaria



1,6 millones

de personas recibieron albergues e insumos no alimentarios en **Irak**



2,7 millones

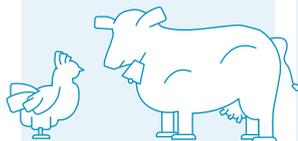
de niños en **Siria** se beneficiaron a través de campañas contra la poliomielitis

1,7 millones

de niños recibieron vitaminas y micronutrientes en la **República Popular Democrática de Corea**

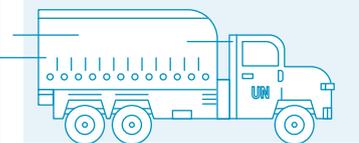
Cerca de **3 millones**

de personas en **Sudán del Sur** recibieron insumos ganaderos y agrícolas, para ayudar a reducir la inseguridad alimentaria y evitar la hambruna a mediano plazo



1 millón

de personas afectadas por el huracán Matthew en **Haití** recibieron artículos domésticos de emergencia



66.150 TM

de alimentos - suficientes para llenar una fila de camiones de 26 kilómetros de largo - distribuidos a 4,8 millones de personas en **Etiopía** en el lapso de tres meses

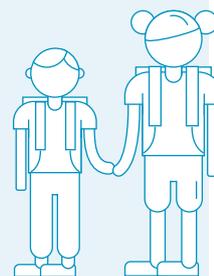
1 millón

de personas en Al Hudaydah, **Yemen** benefician de mejoras en el agua, el saneamiento e higiene



1 millón

niños afectados por la **crisis en Siria** inscritos en programas de educación tanto formal como no formal en la región



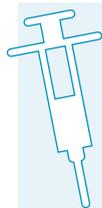
390.000

refugiados, retornados indocumentados y desplazados internos debido a conflictos en **Afganistán** recibieron asistencia en efectivo para múltiples propósitos



Más de **4,3 millones**

de personas recibieron asistencia alimentaria en **Sudán del Sur**



5,5 millones

de personas en la **República Democrática del Congo** vacunados contra el sarampión (103% del objetivo)

Primera carretera

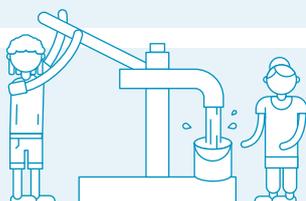
construida para mejorar la entrega de ayuda para los rohingya en **Cox's Bazar, Bangladesh**

Cada mes, alrededor de **3 millones**

de personas en **Somalia** reciben dinero en efectivo, cupones u otra ayuda vital y medios de sustento

1,3 millones

de personas tuvieron acceso a agua potable en **Nigeria**



2,1 millones

de personas acceden a fuentes de agua mejoradas en **Sudán del Sur**

Resumen y análisis de la financiación humanitaria

El Panorama Global Humanitario para el año 2017 presentó los requerimientos iniciales de financiación de 22,2 mil millones de dólares para ayudar a 92,8 millones de personas. En el transcurso del año, esta cifra aumentó a 24 mil millones de dólares para ayudar a 105,1 millones de personas. El aumento proviene de crisis nuevas o que se han agudizado, además de algunos Planes de Respuesta Humanitaria (HRP) que fueron revisados después del lanzamiento del GHO.

La financiación para la respuesta humanitaria continuó incrementándose en 2017. Sin embargo, el crecimiento en los requerimientos (que se mide por la suma de los Planes de Respuesta Humanitaria) ha superado el aumento de la financiación. Esto ha dado como resultado una brecha más amplia entre las necesidades humanitarias y los recursos disponibles.

Muchas crisis humanitarias se han vuelto tan prolongadas que parecen permanentes. Diecinueve de los 21 planes de respuesta humanitaria presentados en este panorama son para crisis humanitarias que han estado en marcha durante cinco años o más. Tres han tenido planes y llamamientos humanitarios cada año durante al menos 18 años (República Democrática del Congo, Sudán y Somalia).

Personas que reparten sacos de comida distribuidos por descarga aérea en la aldea de Aburoc, Sudán del Sur. Para muchas personas que han estado desplazadas durante meses, esta es la primera ayuda alimentaria que han recibido. Fotografía: UNICEF



RESUMEN Y TENDENCIAS EN LA FINANCIACIÓN



REQUERIMIENTOS FINANCIEROS

\$24.000 M

MONTANTE FINANCIADO

\$12.600 M

REQUERIMIENTOS NO SATISFECHOS

\$11.400 M

COBERTURA

52%

PLANES DE RESPUESTA	REQUERIMIENTOS FINANCIEROS	MONTANTE FINANCIADO	FINANCIADO	NO FINANCIADO	%				
Planes de Respuesta Humanitaria									
			0%	20%	40%	60%	80%	100%	
Afganistán	CBPF \$409,4 M	\$286,7 M				70,0%			
Burkina Faso	\$61,1 M	\$27,4 M				44,9%			
Burundi	\$73,7 M	\$40,5 M				55,0%			
Camerún	\$238,1 M	\$111,9 M				47,0%			
República Centroafricana	CBPF \$497,3 M	\$181,4 M				36,5%			
Chad	\$588,6 M	\$227,0 M				38,6%			
República Democrática del Congo	CBPF \$812,6 M	\$388,4 M				47,8%			
Djibouti	\$43,0 M	\$11,1 M				25,8%			
Dominica (Llamamiento urgente)	\$31,1 M	\$15,1 M				48,6%			
¹ Etiopía	CBPF \$1.420,0 M	\$549,6 M				38,8%			
Haití	\$192,2 M	\$71,3 M				37,1%			
Irak	CBPF \$984,6 M	\$808,7 M				82,1%			
Kenia (Llamamiento urgente)	\$11,9 M	\$85,8 M				71,6%			
Libia	\$151,0 M	\$85,7 M				56,8%			
Madagascar (Llamamiento urgente)	\$20,1 M	\$13,3 M				66,2%			
Mali	\$304,7 M	\$129,3 M				42,4%			
Mauritania	\$74,5 M	\$25,2 M				33,8%			
Mozambique (Llamamiento urgente)	\$10,2 M	\$4,6 M				45,2%			
Myanmar	CBPF \$150,3 M	\$97,7 M				65,0%			
Níger	\$287,3 M	\$213,0 M				74,1%			
Nigeria	CBPF \$1.050,0 M	\$731,0 M				69,3%			
Territorio Palestino ocupado	CBPF \$551,9 M	\$266,2 M				48,2%			
Perú (Llamamiento urgente)	\$39,5 M	\$11,1 M				28,0%			
República del Congo	\$23,7 M	\$9,4 M				39,8%			
Senegal	\$15,8 M	\$2,9 M				18,1%			
Somalia	CBPF \$1.510,0 M	\$882,6 M				59,3%			
Sudán del Sur	CBPF \$1.640,0 M	\$1.150,0 M				70,0%			
Sudán	CBPF \$804,0 M	\$326,2 M				40,6%			
Siria	CBPF \$3.350,0 M	\$1.680,0 M				50,0%			
Ucrania	\$203,6 M	\$56,9 M				28,0%			
Yemen	CBPF \$2.340,0 M	\$1.330,0 M				56,9%			

Planes Regionales de Respuesta para Refugiado

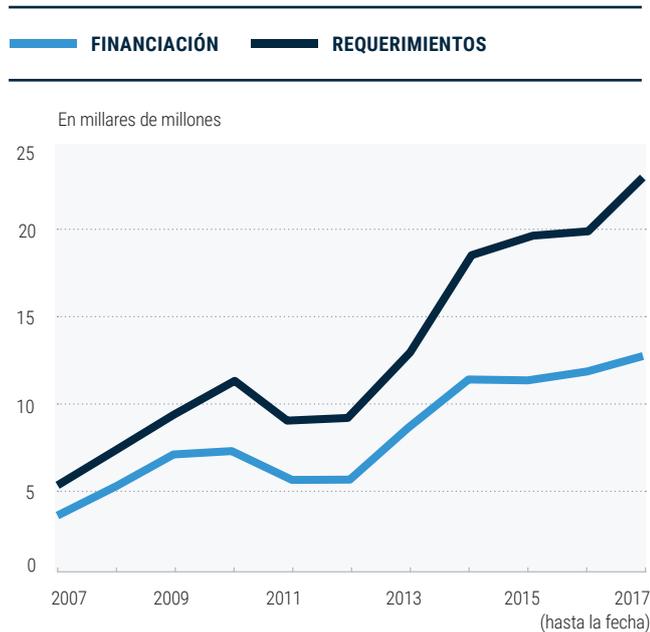
RRP de Burundi	\$429,3 M	\$74,3 M			17,3%
RRP de Nigeria	\$241,2 M	\$130,4 M			54,0%
RRP de Sudán del Sur	\$1.380,0 M	\$393,3 M			28,4%
² 3RP de Siria	\$4.630,0 M	\$2.270,0 M			49,1%

Otros llamamientos ³

Bangladesh	\$434,1 M	\$149,1 M			34,3%
RRP del Caribe	\$27,1 M	\$4,5 M			16,5%
Cuba	\$55,6 M	\$10,3 M			18,6%
RPD de Corea	\$113,5 M	\$30,6 M			27,0%
Pakistán	CBPF \$339,4 M	\$115,4 M			34,0%

EVOLUCIÓN DE LOS LLAMAMIENTOS EN EL 2017

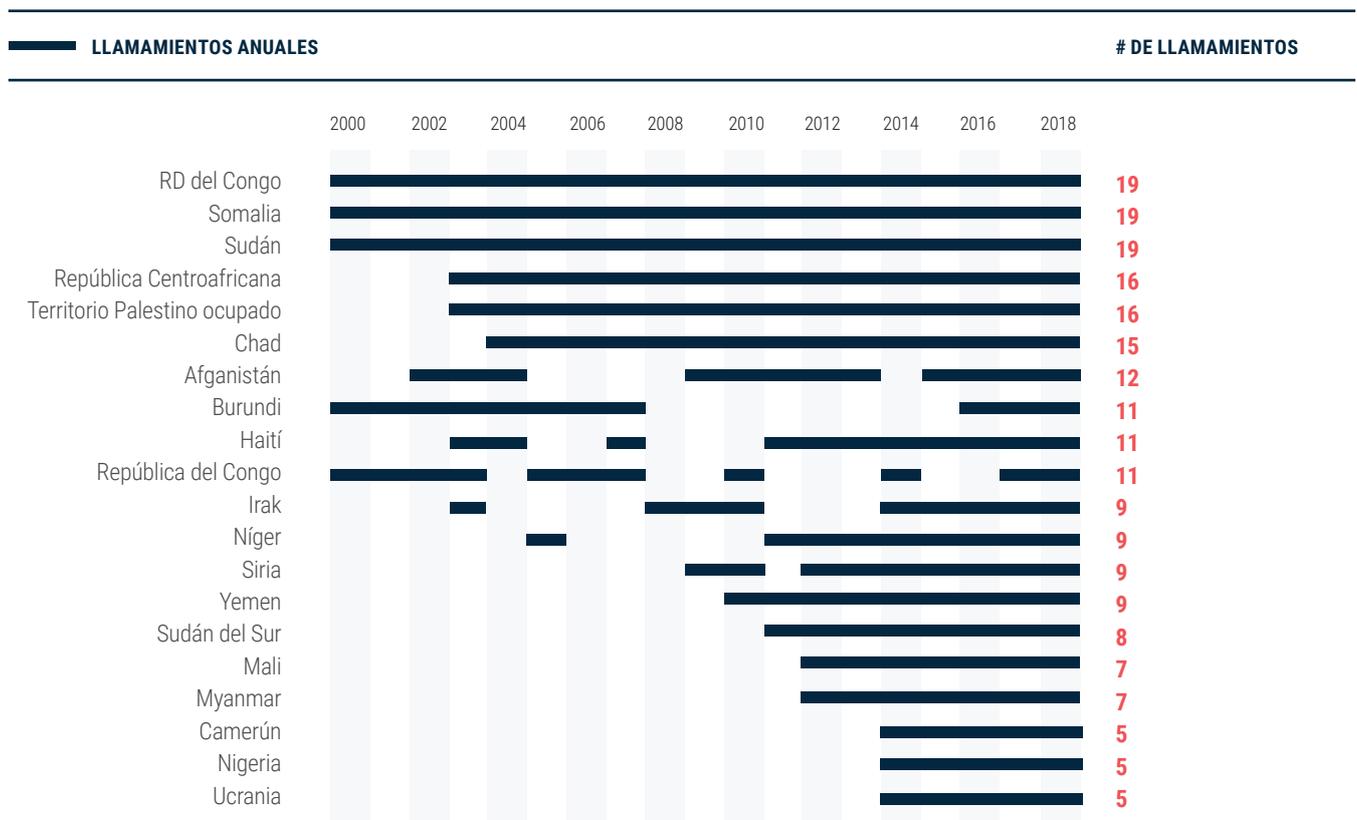
TENDENCIA EN REQUERIMIENTOS EN LOS HRP (2007-2017)



FINANCIAMIENTO A PAÍSES EN RIESGO DE HAMBRUNA (2017)



RECURRENCIA DE LLAMAMIENTOS (2000-2018)



Nota: El gráfico muestra los HRP de 2018 con al menos cinco HRP previos.

¹ Los informes del país indican que se han recibido 1.169 millones de dólares en fondos (82% del financiamiento). El registro de algunas contribuciones en el FTS está pendiente de triangulación y verificación.

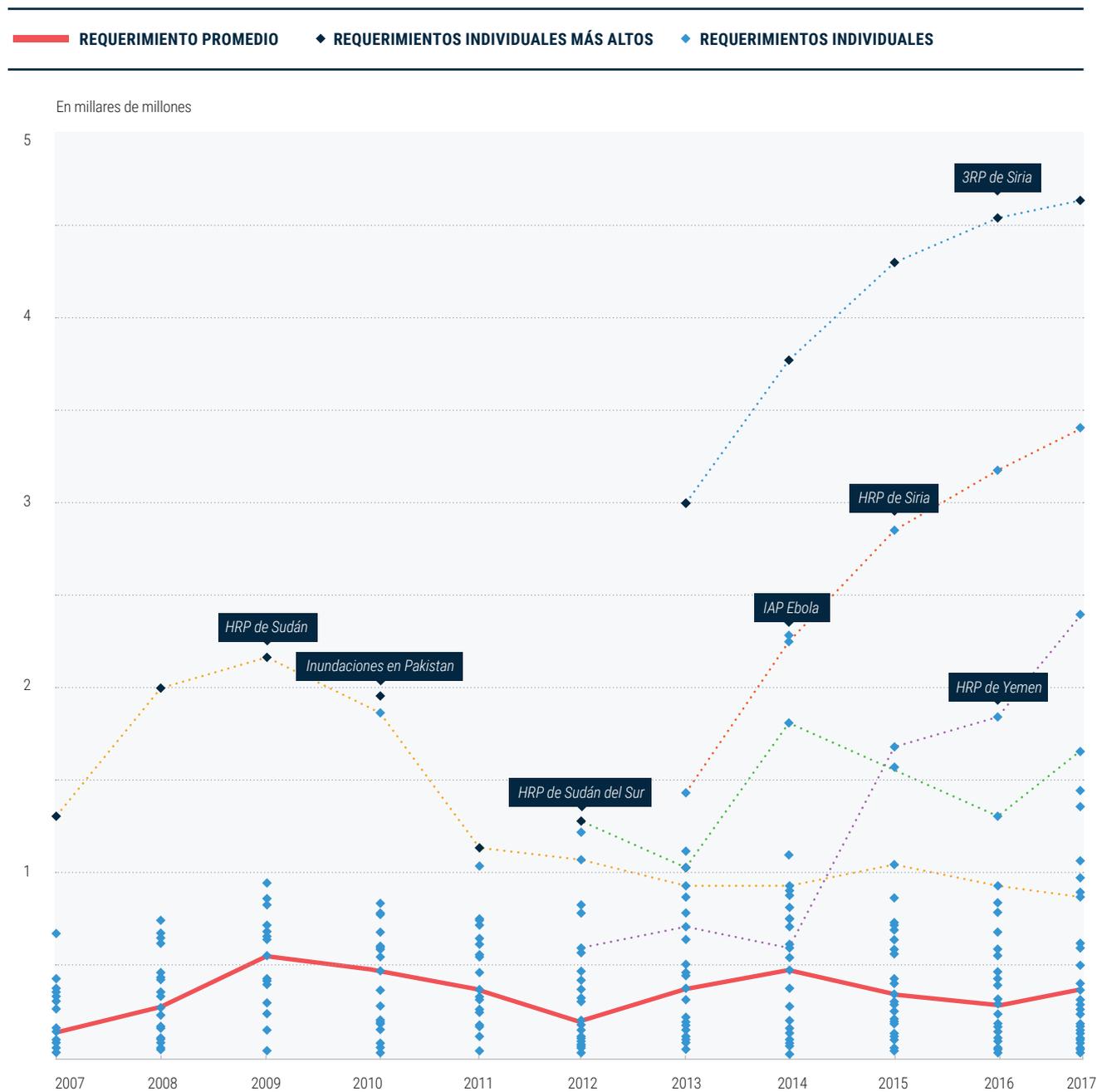
² El ACNUR informa que el requerimiento original total del 3RP era de 5,6 mil millones de dólares, que incluye los fondos multianuales ya recibidos para 2017, lo que hace que el total de requerimientos no cubiertos de 2017 sea de 4,63 mil millones de dólares para los que se hizo el llamamiento del 3RP en 2017.

³ Las contribuciones recibidas para actividades en Bangladesh, el Caribe, Colombia, RPD de Corea y Pakistán se cuentan como financiación global humanitaria exterior a los llamamientos.

El aumento considerable de los requerimientos de financiación a lo largo de los años se debe principalmente a un conjunto de crisis prolongadas a gran escala con necesidades de financiación humanitaria de más de mil millones de dólares por año (principalmente la crisis de Siria, Yemen y Sudán del Sur). La mediana de los requerimientos de financiación por crisis prolongada se ha mantenido relativamente consistente en los últimos diez años.

Para hacer frente a este aumento de las crisis prolongadas, necesitamos una mayor inversión política y financiera en la mediación, prevención de conflictos y la consolidación de la paz. Esta es una prioridad para el Secretario General. También necesitamos un enfoque a más largo plazo para abordar las necesidades humanitarias que integre la acción para el desarrollo. Esto debería incluir medidas para reducir la vulnerabilidad de las personas a las crisis, tal como la inversión en redes de seguridad social y medios de vida.

REQUERIMIENTOS POR AÑO (2007-2017)



Financiamiento humanitario en 2017

Las cifras preliminares del CAD de la OCDE¹ para 2016 sobre asistencia oficial para el desarrollo muestran que tanto la ayuda humanitaria como la ayuda para el desarrollo continúan aumentando. La ayuda humanitaria ahora representa alrededor del 15% del total, o 14,45 mil millones de dólares en 2016. La ayuda humanitaria (según la definición del CAD de la OCDE la cual excluye los costos de los refugiados en el país) como proporción de la asistencia oficial para el desarrollo total aumentó del 7% en 2007 al 15% en 2016.

A pesar de los requerimientos crecientes, el sistema humanitario mundial ofrece a los donantes una excelente relación calidad-precio. En 2017, los trabajadores humanitarios necesitaron solo 232 dólares por persona para una asistencia humanitaria exhaustiva, multisectorial y con un año de duración.

En 2017 se celebraron cuatro conferencias importantes sobre compromisos de ayuda humanitaria. Estos eventos atrajeron anuncios adicionales de financiación y, en varios casos, compromisos a nivel político para crisis en Nigeria y la región del Lago Chad, Siria y países vecinos, Yemen y la crisis de refugiados rohingya. En total, estas conferencias recaudaron más de 7.8 mil millones de dólares para su uso en 2017, así como casi 4 mil millones para 2018 y más allá.

Para recaudar fondos para crisis específicas, el sistema humanitario desarrolla planes y llamamientos de respuesta humanitaria específicos para cada país. Estos HRP se complementan con información continua durante todo el año sobre la evolución de las necesidades, la entrega y el impacto de la ayuda, y las principales brechas de financiación.

Paralelamente, el Fondo Central de Respuesta a Emergencias analiza cuál es el grado de financiación insuficiente de las diversas crisis y asigna fondos de su ventana de crisis con financiación insuficiente usando una metodología objetiva y transparente.

El financiamiento que se invierte directamente en el sistema humanitario opera junto con otras fuentes de financiamiento e instrumentos de financiamiento que contribuyen a satisfacer las necesidades humanitarias, aumentar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad a los impactos externos. Las remesas, la inversión extranjera directa y la asistencia para el desarrollo son fuentes cruciales de financiación en muchos países que tienen crisis humanitarias prolongadas. El Banco Mundial está desempeñando un papel cada vez más importante junto a la ONU en la prevención de las crisis, la construcción de resiliencia y el apoyo a la recuperación. Su apoyo financiero se complementa y es adicional a los planes coordinados de respuesta humanitaria de la ONU.

Algunos incrementos destacables

China ha contribuido con 124,7 millones de dólares para la acción humanitaria internacional hasta la fecha durante 2017, el total anual más alto jamás reportado. El Banco Africano de Desarrollo también alcanzó un nuevo máximo anual en 2017 con 82,6 millones, principalmente para la respuesta y la prevención de la hambruna.

CONFERENCIAS DE DONANTES (2017)

CONFERENCIAS DE DONANTES	NUMERO DE GARANTES	COMPROMISOS PARA 2017	COMPROMISOS PARA 2018-2020	TASA DE CUMPLIMIENTO DE LOS COMPROMISOS PARA 2017
Nigeria y la Región del Lago Chad	15	\$458,0 M	\$214,0 M	93%
² Siria y la Región	42	\$6.000,0 M	\$3.730,0 M	88%
Yemen	43	\$1.100,0 M	\$77,0 M	92%
³ Crisis de refugiados rohingya	36	\$360,0 M	-	48%

¹ Organisation for Economic Co-operation and Development Development Assistance Committee

² Posterior a la Conferencia de Bruselas Supervisión Financiera: Cuarto Informe – septiembre.

³ Los compromisos incluyen 6 millones de dólares para 2018

Impacto y resultados

La evidencia de 2017 demuestra que cuando el sistema humanitario se financia adecuadamente, es efectivo y genera resultados.

En febrero de 2017, el Secretario General instó al mundo a evitar cuatro posibles hambrunas en Nigeria, Somalia, Sudán del Sur y Yemen. La comunidad internacional intensificó y movilizó fondos rápidamente. En menos de un mes, se desembolsaron 1.000 millones de dólares. Dos meses después, esa cantidad se había triplicado a casi 3 mil millones, y ahora ha superado los 5 mil millones.

La propagación de la hambruna en Sudán del Sur se detuvo y se redujeron las condiciones limitrofes con la hambruna en los otros tres países, ya que ahora se atiende a 13 millones de personas por mes con asistencia en emergencias. Al mismo tiempo, el Banco Mundial financió el apoyo complementario e inmediato y las necesidades de desarrollo de resiliencia a más largo plazo. El análisis y la planificación conjuntos, el intercambio de datos, la prevención y la gestión de riesgos, y el diseño de una variedad de fuentes financieras han contribuido a afrontar los requerimientos críticos en los cuatro países.

La crisis de los refugiados rohingya en Bangladesh - la crisis de refugiados de más rápido crecimiento en el mundo este año - también atrajo importantes recursos de donantes desde finales de agosto. Más de 30 países hicieron anuncios oficiales de ayuda en septiembre y principios de octubre, y hubo otros 36 anuncios de financiación para un total de más de 360 millones de dólares para los dos países, en un evento de compromiso celebrado el 23 de octubre. La respuesta ha aumentado significativamente desde agosto. Más de 633.000 personas han recibido asistencia alimentaria, 567.000 personas se están beneficiando de los servicios de agua, saneamiento e higiene, 526.000 han recibido atención médica y 750.000 personas se están beneficiando de los kits de equipo básico para albergues temporales.

Refugiados rohingya recién llegados viajan en barco desde Myanmar en la Bahía de Bengala hasta Teknaf en el distrito de Cox's Bazar, en la división de Chittagong en Bangladesh. Fotografía: UNICEF/Patrick Brown



El sistema humanitario también ha respondido con éxito a varios desastres naturales este año. En septiembre de 2017, tres huracanes importantes (Irma, José y María) azotaron las islas de Antigua y Barbuda, Anguila, Bahamas, Islas Vírgenes Británicas, Cuba, Puerto Rico, San Bartolomé, San Martín, Islas Turcas y Caicos. Los afectados fueron 2.6 millones de personas.

Las organizaciones humanitarias internacionales y la Agencia Caribeña para el Manejo de Emergencias en Desastres (CDEMA) activaron sus acuerdos de cooperación tan pronto como los huracanes se avecinaban. Los equipos de la ONU para la Evaluación y Coordinación de Desastres (UNDAC) se desplegaron previamente en la región para apoyar las medidas de preparación de las autoridades nacionales y facilitar la coordinación entre todos los actores. Los equipos de UNDAC también apoyaron al Centro de Coordinación Regional de CDEMA con coordinación civil-militar, gestión de la información e inventario de las necesidades, promesas continuas de contribuciones y socorro para los daños iniciales.

Los socios humanitarios lanzaron planes de respuesta coordinados y llamamientos para los países más afectados por los huracanes. El Fondo Central de Respuesta a Emergencias (CERF) asignó 13 millones de dólares para los esfuerzos de respuesta en Cuba y Dominica, y para apoyar la logística y la comunicación en las áreas afectadas. Los fondos del CERF permitieron que inmediatamente los socios pudieran dar alimentos, atención médica crítica, agua potable y otros artículos a los más vulnerables, en particular a las mujeres y niñas.

Sin embargo, en algunos lugares del mundo, el sistema humanitario no cuenta con recursos financieros suficientes para llegar a toda la población necesitada. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo (RDC), el número de personas que requieren asistencia humanitaria aumentó en un 79% en 2017: de 7,3 millones de personas a principios del año a 13,1 millones para finales de año. La violencia en las regiones anteriormente pacíficas de Kasai desplazó a 1,4 millones de personas en su punto más álgido, y debilitó gravemente la seguridad alimentaria y nutricional. Mientras tanto, las provincias de Tanganyika y Kivu del Sur tuvieron un fuerte aumento en la violencia intercomunal y el conflicto armado, causando el desplazamiento tanto nuevo como repetido de cientos de miles de personas. La inseguridad en estas áreas tuvo un impacto devastador en la seguridad alimentaria. 7,7 millones de personas en la República Democrática del Congo están ahora en situación de inseguridad alimentaria (un aumento del 30% respecto del año pasado), y el riesgo de desnutrición aguda se ha duplicado en los Kasais. Las enfermedades transmisibles también se están propagando rápidamente: el brote de cólera de 2017 probablemente sea el más grande en diez años.

“En algunos lugares del mundo, el sistema humanitario no cuenta con recursos financieros suficientes para llegar a toda la población necesitada. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo, el número de personas que requieren asistencia humanitaria aumentó en un 79% en 2017.”

A pesar de las crecientes necesidades, el financiamiento humanitario ha alcanzado su nivel más bajo en una década en la República Democrática del Congo, con solo el 46% recibido de los 813 millones de dólares requeridos. Los trabajadores humanitarios en la República Democrática del Congo tienen el conocimiento y los sistemas para entregar resultados, pero sin la financiación suficiente, cientos de miles de personas quedan sin ayuda. En la región de Kasai, 750.000 niños menores de cinco años se ven afectados por la desnutrición aguda, incluidos 380.000 que están gravemente desnutridos. Los recursos actuales permiten que los socios lleguen solo al 14% de estos niños.

El empeoramiento de la crisis en la República Centroafricana también carece de fondos suficientes. Ahora, algunos territorios que anteriormente habían sido relativamente estables están sumidos en el conflicto armado y casi el 70% del país está controlado de facto por grupos armados. Se ha producido un aumento del 50% en el desplazamiento interno, lo que significa que ahora hay más de 600.000 desplazados internos en la República Centroafricana.

Sin embargo, menos del 40% de los 497 millones de dólares requeridos por el HRP de 2017 se ha movilizado. En varias regiones, los trabajadores humanitarios han tenido que reducir o detener sus operaciones debido a la falta de fondos o la inseguridad. Las raciones de alimentos que garantizan la supervivencia de las familias más vulnerables se han reducido a la mitad.

Panorama Global Humanitario 2018

El conflicto causará la mayor proporción de necesidades humanitarias en 2018. La sequía y otros fenómenos meteorológicos adversos también darán lugar a necesidades humanitarias, incluida la inseguridad alimentaria, la pobreza y la vulnerabilidad, la pérdida de medios de subsistencia y los brotes de enfermedades. Los pronósticos mundiales sugieren que habrá una mejora mínima en 2018 en la mayoría de los conflictos, con un empeoramiento de la seguridad alimentaria. El Cuerno de África seguirá sufriendo malas cosechas, aunque hay un bajo riesgo de El Niño o La Niña. Algunos científicos predicen un mayor riesgo de terremotos. Los Planes de Respuesta Humanitaria 2018 específicos para cada país se basan en una evaluación y un análisis rigurosos de la necesidad y una planificación coordinada por parte de los organismos humanitarios sobre el terreno. De igual manera, los planes están mejor alineados con el trabajo de las agencias de desarrollo, donde el contexto lo permite, y se planifica cada vez más a lo largo de varios años para las crisis prolongadas.

Sección

02

NECESIDADES HUMANITARIAS EN 2018

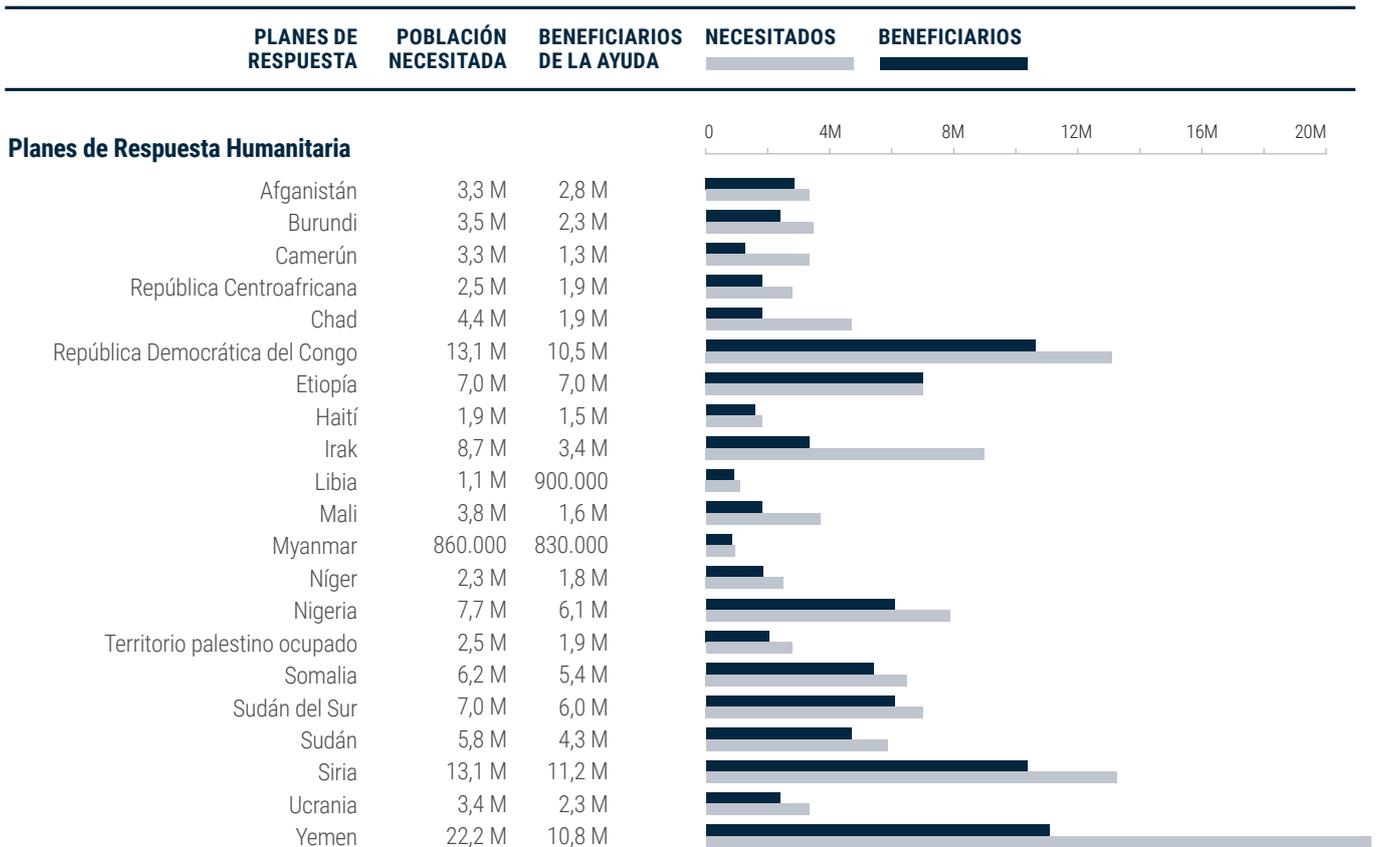


POBLACIÓN NECESITADA

135,7 M

BENEFICIARIOS DE LA AYUDA¹

90,9 M



Planes Regionales de Respuesta para Refugiados

RRP de Burundi	434.000	434.000
RPP de Nigeria	218.000	218.000
RRP de Sudán del Sur	3,1 M	3,1 M
3RP de Siria	5,2 M	5,2 M

Otros llamamientos

Bangladesh	1,2 M	1,2 M
Burkina Faso	871.000	620.000
RPD de Corea	18,0 M	13,0 M
Mauritania	829.000	641.000
Senegal	960.000	460.000

¹ Los planes de respuesta generalmente se dirigen a un subconjunto (generalmente la gran mayoría) de la población necesitada, ya sea porque los gobiernos de los países afectados y otros actores se enfocan en una parte, o debido a limitaciones de capacidad entre las organizaciones que participan en el plan de respuesta.

Nota: Los requerimientos financieros y la población necesitada incluyen todos los Planes de Respuesta Humanitaria y el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Resiliencia de Siria. Los Planes Regionales de Respuesta para Refugiados para Burundi, Nigeria y Sudán del Sur no están incluidos en la cifra (porque algunas de las poblaciones que cubren están incluidas en los HRP de los respectivos países), ni lo están otros llamamientos (Bangladesh, Burkina Faso, RPD de Corea, Mauritania y Senegal).

REQUERIMIENTOS FINANCIEROS EN 2018



REQUERIMIENTOS FINANCIEROS
\$22.500 M

CAMBIO RESPECTO A OCTUBRE 2017

↑ 1%

PLANES DE RESPUESTA	REQUERIMIENTOS FINANCIEROS	REQUERIMIENTOS	CAMBIO RESPECTO A OCTUBRE 2017
Planes de Respuesta Humanitaria			
		0 \$1B \$2B \$3B \$4B \$5B	
Afganistán	\$430,0 M	■	5% ↑
Burundi	\$113,4 M	■	54% ↑
Camerún	\$305,7 M	■	28% ↑
República Centroafricana	\$515,6 M	■	4% ↑
Chad	\$558,1 M	■	5% ↓
República Democrática del Congo	\$1.680,0 M	■	107% ↑
Etiopía	\$895,0 M	■	37% ↓
Haití	\$290,6 M	■	51% ↑
Irak	\$550,0 M	■	44% ↓
Libia	\$250,0 M	■	66% ↑
Mali	\$255,5 M	■	16% ↓
Myanmar	\$183,4 M	■	22% ↑
Níger	\$338,0 M	■	18% ↑
Nigeria	\$1.050,0 M	■	1% ↓
Territorio Palestino ocupado	\$539,7 M	■	2% ↓
Somalia	\$1.500,0 M	■	1% ↓
Sudán del Sur	\$1.720,0 M	■	5% ↑
Sudán	\$1.000,0 M	■	25% ↑
Siria	\$3.500,0 M	■	4% ↑
Ucrania	\$186,9 M	■	8% ↓
Yemen	\$2.500,0 M	■	7% ↑
Planes Regionales de Respuesta para Refugiados			
RRP de Burundi	\$387,6 M	■	10% ↓
RPP de Nigeria	\$157,1 M	■	35% ↓
RRP de Sudán del Sur	\$1.510,0 M	■	9% ↑
3RP de Siria	\$4.160,0 M	■	10% ↓
Otros llamamientos			
Bangladesh	\$434,1 M	■	-
Burkina Faso	\$58,8 M	■	4% ↓
RPD de Corea	\$114,0 M	■	-
Mauritania	\$103,9 M	■	4% ↑
Senegal	\$16,8 M	■	6% ↑

¹El 3RP para 2018 está siendo actualmente finalizado: la cifra aquí presentada es preliminar y basada en el borrador de requerimientos de cada país del 3RP y en las estimaciones del financiamiento que ha sido recibido o acuerdos en negociación para 2018. El valor final de los requerimientos financieros para 2018 será incluido en la primera actualización del GHO en 2018.

Nota: Los requerimientos financieros y la población necesitada incluyen todos los Planes de Respuesta Humanitaria y el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Resiliencia de Siria. Los Planes Regionales de Respuesta para Refugiados para Burundi, Nigeria y Sudán del Sur no están incluidos en la cifra (porque algunas de las poblaciones que cubren están incluidas en los HRP de los respectivos países), ni lo están otros llamamientos (Bangladesh, Burkina Faso, RPD de Corea, Mauritania y Senegal).

Previsión de necesidades humanitarias en 2018

El conflicto continuará siendo el factor clave de la necesidad humanitaria en 2018. Es probable que los conflictos actuales continúen a una escala e intensidad similares. Algunos empeorarán. Hay varios posibles conflictos nuevos que podrían estallar, o conflictos congelados que podrían intensificarse para crear necesidades humanitarias adicionales.

Las crisis prolongadas se están convirtiendo en la nueva pauta. En los conflictos modernos, las victorias militares arrolladoras o los acuerdos de paz negociados son menos comunes. A medida que la "economía de guerra" se vuelve lucrativa para los combatientes, la paz se convierte en una propuesta menos atractiva. Muchos conflictos modernos parecen ser guerras internas o civiles, pero a menudo son impulsadas por otros estados que persiguen sus propios intereses políticos y económicos. Los actores externos están menos preocupados por los costos humanos y económicos de un conflicto prolongado, y su incentivo para llegar a un acuerdo de paz es mucho menor. La internacionalización de los conflictos también dificulta la mediación.

Incluso cuando la violencia disminuye, las necesidades humanitarias a gran escala a menudo persisten durante algún tiempo, e incluso pueden aumentar a medida que las personas se aventuren desde sus lugares de refugio e intenten regresar y reconstruir sus hogares y sus medios de subsistencia.

Los conflictos prolongados conducen al desplazamiento a largo plazo. Cuando las personas huyen de sus hogares por temor, es más probable que se establezcan en algún lugar de su propio país en lugar de tratar de cruzar una frontera hacia otro país. La proporción más grande de personas desplazadas está desplazada dentro de su propio país. El número global de personas desplazadas internamente (PDI) ha alcanzado un máximo histórico con un total de 40,3 millones de personas que viven en el desplazamiento relacionado con el conflicto y la violencia a finales de 2016 (el último año del que se dispone de cifras mundiales). Durante el transcurso del año, 31,1 millones de personas fueron desplazadas nuevos, 24,2 millones de ellas debido a desastres y 6,9 millones a conflictos y violencia. Esta tendencia continuará en 2018, y los trabajadores humanitarios tendrán que ayudar a un número cada vez mayor de desplazados internos.

Los desplazados internos pueden enfrentar graves riesgos de protección. Estos incluyen asesinatos, violencia sexual y por motivos de género, tortura, reclutamiento forzoso, trata de

personas, matrimonio precoz y forzado y arrestos arbitrarios y detenciones. También se reportan ataques a campamentos o sitios de desplazados internos, así como retornos forzados. Los desplazados internos a menudo son los miembros más vulnerables de una comunidad, con poco o ningún acceso a los sistemas de salud y educación, oportunidades de medios de subsistencia, viviendas seguras y servicios básicos. Muchos desplazados internos dependen de familias y comunidades de acogida durante años. Hospedar a los desplazados internos puede afectar gravemente las capacidades en lugares que ya son desesperadamente pobres y, por lo tanto, causan tensiones locales.

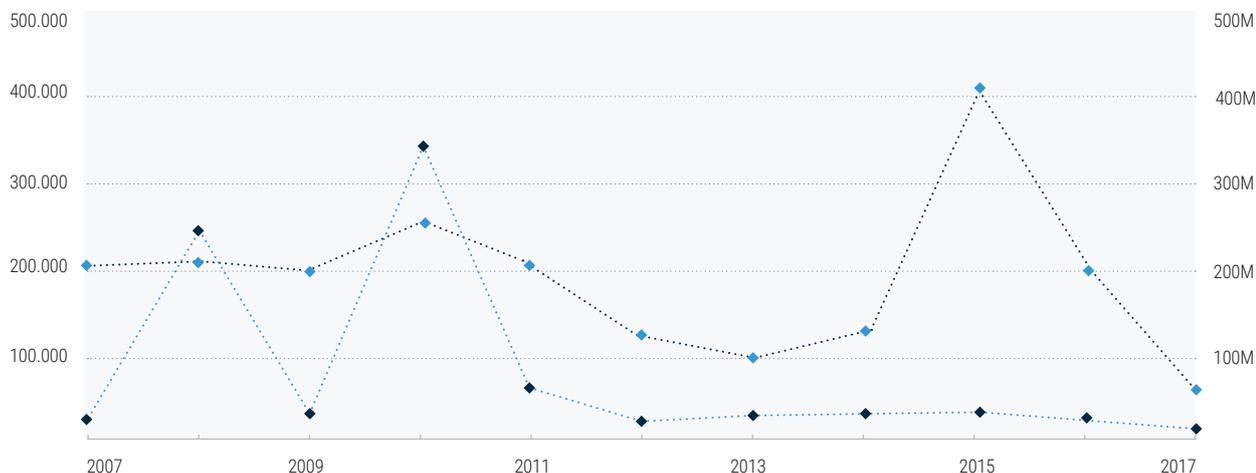
A menudo la inseguridad alimentaria también es consecuencia de un conflicto prolongado. A finales de 2017, la Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWSNet) destacó 12 países en los que al menos medio millón de personas necesitarán asistencia alimentaria de emergencia (Yemen, Etiopía, Sudán del Sur, Afganistán, Nigeria, Somalia, Sudán, República Democrática del Congo, Uganda, Kenia, República Centroafricana y Níger). De estos, cinco están calificados en la fase de "emergencia" de inseguridad alimentaria, un paso antes de la peor fase que es la "hambruna". Cuatro (Yemen, Sudán del Sur, Somalia y Nigeria) aún corren el riesgo de sufrir condiciones de hambruna.

Es probable que los desastres naturales también creen necesidades humanitarias durante el 2018. Algunos científicos han predicho que 2018 puede tener una ocurrencia inusualmente alta de grandes terremotos, relacionados con cambios periódicos en la velocidad de rotación de la Tierra.¹ La Organización Meteorológica Mundial predice que hay pocas posibilidades de que se desarrolle un La Niña débil en los últimos meses de 2017 y muy pocas posibilidades de que El Niño se desarrolle en 2018.²

Los desastres naturales está teniendo menos impacto humanitario, en términos del número de personas afectadas negativamente y el daño a la infraestructura.³ Esto se debe a que las autoridades y comunidades nacionales tienen una mayor conciencia de los riesgos y están haciendo más

DESASTRES NATURALES: TENDENCIA EN EL NÚMERO DE PERSONAS FALLECIDAS Y AFECTADAS (2007-2017)

◆ PERSONAS FALLECIDAS ◆ PERSONAS AFECTADAS



Fuente: EM-DAT: The Emergency Events Database - Université catholique de Louvain (UCL) - CRED, D. Guha-Sapir - www.emdat.be, Bruselas, Bélgica.

Nota: el pico en el número de personas afectadas en 2015 se debe de una gran sequía en India. El pico en fallecimientos en 2008 y 2010 se debe en su mayoría al Ciclón Nargis en Myanmar y al terremoto de China (2008) y al terremoto de Haití (2010). El método de evaluación del número de personas afectadas por un desastre natural del EM-DAT difiere del método usado en los HRP.

Países en riesgo de seguir teniendo necesidades humanitarias graves

Según el sistema de gestión de riesgos administrado por OCHA (InfoRM), los países con "riesgo muy alto" (certeza casi total) de continuar teniendo necesidades humanitarias graves en 2018 son Somalia, Sudán del Sur, Chad, Afganistán, República Centroafricana, Yemen, Níger, República Democrática del Congo, Sudán, Siria e Irak. En riesgo alto o probable son Myanmar, Pakistán, Etiopía, Haití, Nigeria, Camerún, Libia, Mali, Mozambique, Uganda, Kenia, Bangladesh, Burundi, Tanzania, Eritrea, Mauritania, Papúa Nueva Guinea, Colombia, Costa de Marfil, India, Ucrania, Burkina Faso, Guatemala, Guinea-Bissau, Angola, Congo, Djibouti, Filipinas, Sierra Leona, RPD de Corea, Liberia, Nepal, Zimbabwe, Guinea, Irán, Madagascar, Ruanda y Turquía.

para prepararse. Sin embargo, al mismo tiempo, un número cada vez mayor de países se han vuelto más vulnerables a los desastres desde 2012. Los países pequeños en particular parecen ser cada vez más vulnerables a huracanes, tifones y otros fenómenos meteorológicos que pueden devastar sociedades y economías enteras.

A largo plazo, el crecimiento económico y el desarrollo, y la prevención y resolución de conflictos serán lo que reduzca el número y el impacto de las crisis humanitarias. La proyección del FMI de un mayor crecimiento económico en 2018 respecto al 2017, especialmente en África subsahariana, es digna de mención en este sentido.

“Los conflictos prolongados conducen al desplazamiento a largo plazo. Cuando las personas huyen de sus hogares por temor, es más probable que se establezcan en algún lugar de su propio país en lugar de tratar de cruzar una frontera hacia otro país. La proporción más grande de personas desplazadas está desplazada dentro de su propio país.”

En general, se prevé que la cantidad de personas que necesiten asistencia humanitaria a nivel mundial en 2018 sea similar a la de 2017, y las necesidades de financiamiento también serán similares a las necesidades récord del año pasado. Habrá 136 millones de personas necesitadas en 2018, lo mismo que hasta noviembre de 2017. Los planes para el año tienen un costo de 22.5 millones de dólares, en comparación con 22.22 millones a principios de 2017. Sin embargo, hay diferencias importantes en varios países al comparar 2017 con lo que esperamos en 2018. Se espera que la situación mejore ligeramente en Irak. Por el contrario, se proyecta un aumento sustancial de las necesidades en Burundi, Camerún, la República Centroafricana, Libia, Níger, Somalia, Siria, Sudán y Yemen. Las necesidades en 2018 serán mayores en la República Democrática del Congo, Nigeria, Somalia, Sudán del Sur (donde la hambruna amenaza nuevamente), Siria y sus países vecinos y Yemen.

Las agencias humanitarias solo pueden abordar esta necesidad urgente y crítica si se les concede un acceso rápido, seguro y sin obstáculos a los millones de personas que sufren en Yemen por parte de todos los involucrados en el conflicto, y se permite que los bienes comerciales entren libremente en el país.

Perspectivas para eventos de donantes en 2018

Los debates actuales entre los países interesados, los donantes y las organizaciones de ayuda humanitaria sugieren que pudieran ser necesarias promesas de contribuciones u otras actividades importantes de política internacional y movilización de recursos para hacer frente a una serie de crisis importantes, que incluyen en particular:

Yemen – según muchos indicadores, la peor crisis humanitaria del mundo, que requiere una financiación regional sostenida a gran escala y la participación de los donantes, así como mejoras en el acceso humanitario.

Siria y la región – la Unión Europea ya anunció que convocará la próxima conferencia sobre promesas de contribuciones para la crisis en Siria a principios de 2018.

Nigeria y la región del Lago Chad – donde la situación humanitaria se ha estabilizado, pero las necesidades siguen siendo elevadas y se deben mantener los esfuerzos durante 2018, incluso mediante avances en el desarrollo de resiliencia, la recuperación y la consolidación de la paz.

República Democrática del Congo – el marcado deterioro de la crisis humanitaria, con el desplazamiento masivo y la inseguridad en los Kasais, implica que es urgente revertir la tendencia decreciente en la financiación de los últimos años.

Somalia – donde una respuesta humanitaria excepcional en 2017 ha evitado la hambruna, pero se prevé que las lluvias serán escasas en 2018, por lo que será fundamental contar con financiación humanitaria, de recuperación y de resiliencia a gran escala.

Crisis de los refugiados rohingya en Bangladesh – una situación que escaló rápidamente en 2017, y que necesitará un mayor respaldo financiero en 2018.

República Centroafricana – una crisis que empeoró rápidamente y que sufrió graves deficiencias de financiación en los últimos años.

¹ www.theguardian.com/world/2017/nov/18/2018-set-to-be-year-of-big-earthquakes

² www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/enso_update_latest.html

³ Centre for Research on the Epidemiology of Disasters, International Disaster Database / EM-DAT, www.emdat.be/database, descargado el 11/11/2017.

Cómo los actores humanitarios determinan y analizan las necesidades de las personas

Los actores humanitarios sobre el terreno preparan un Diagnóstico de Necesidades Humanitarias (HNO) específicas de cada país. Estos establecen una evaluación sólida y basada en la evidencia de la escala y el tipo de necesidad en cada contexto humanitario.

Como primer paso, el Equipo Humanitario en el País (HCT - Humanitarian Country Team) en un país, que está compuesto por agencias de la ONU y organizaciones no gubernamentales de ayuda humanitaria, evaluará qué asistencia de emergencia necesitan las personas. Por ejemplo, evaluarán cuántas personas sufren de desnutrición aguda; cuántos se ven obligados a beber agua insegura; cuántos carecen de albergue; cuántos niños están privados de educación; cuántos no pueden obtener suficiente comida; cuántos necesitan protección. Utilizarán las fuentes de datos existentes, pero también lanzarán nuevas encuestas y evaluaciones para llenar los vacíos en los datos.

Una vez que la información ha sido recopilada, el HCT analizará la información para producir una descripción integral y priorizada de las necesidades de emergencia de las personas, con cifras específicas de escala, gravedad, ubicaciones y diferencias entre diferentes tipos de personas (por ejemplo, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, agricultores o trabajadores asalariados).

Este Diagnóstico de Necesidades Humanitarias también presenta un análisis de las causas y los factores determinantes de las necesidades de las personas, y de la capacidad de la gente para hacer frente a las necesidades por sí solos. El proceso de evaluación de necesidades ayuda a los agentes humanitarios a comprender los factores clave y agravantes, de qué manera se ve afectada la población y quién se encuentra en la peor situación, en qué medida están más desfavorecidos que antes de la crisis y qué se necesitaría para llevar a la población al medios de subsistencia mínimos.

Proceso HNO en Siria para 2018

El análisis que informa el Diagnóstico de Necesidades Humanitarias de Siria para el 2018 se basó en una serie de evaluaciones sectoriales complementadas por una evaluación de necesidades multisectoriales (MSNA por su sigla en inglés) que llegó a más de 5.100 comunidades en Siria. El MSNA fue realizado por 31 socios en todas las comunidades pobladas entre julio y agosto de 2017. Los datos fueron recolectados casi en su totalidad a través de entrevistas presenciales de casi 140.000 informantes clave.

Este año, los socios humanitarios perfeccionaron aún más las estimaciones de planificación humanitaria desglosadas por sexo, edad y discapacidad (cifras de población y desplazados internos), que representan una vista panorámica de las tendencias demográficas en Siria hasta agosto de 2017. El MSNA 2017 se basa en las lecciones aprendidas de cinco años de evaluaciones conjuntas y coordinadas que han mejorado la cobertura geográfica y generado datos más detallados, así como iniciativas de recopilación de datos maduros que brindan actualizaciones mensuales sobre las necesidades humanitarias. Esto también ha mejorado tecnológicamente la recopilación y el análisis de datos. Además, las capacidades de los socios de recopilación de datos existentes, particularmente las de las ONG sirias, se han beneficiado a través de este ejercicio.

Cómo se formulan los Planes de Respuesta Humanitaria y los requerimientos de financiación

Una vez que se completa el Diagnóstico de Necesidades Humanitarias, el HCT desarrolla el Plan de Respuesta Humanitaria. Esto determina qué se hará con las necesidades que se han identificado.

El HCT, en consulta con socios clave, incluido el gobierno, articulará objetivos estratégicos de alto nivel. Estos objetivos generalmente apuntan a mejoras en los indicadores clave de salud y bienestar básico (tal como la reducción de la tasa de desnutrición aguda) o los hitos logrados en la restauración de la estabilidad y autodependencia de las personas (tales como personas desplazadas que regresan a sus hogares o se reubican, o personas dependientes de la ayuda que recuperan sus medios de vida y el acceso a los servicios sociales).

Una vez que se han acordado los objetivos estratégicos, el equipo realiza un 'análisis de respuesta' que analiza las realidades operacionales de la crisis en términos de capacidad de respuesta local, nacional e internacional, acceso humanitario y logística, entorno de financiación, estacionalidad, programación y duración del plan. Este análisis

luego permite que el HCT determine la población objetivo para la ayuda humanitaria, y los métodos para esa asistencia que tengan más sentido teniendo en cuenta todas las consideraciones anteriores.

Luego, la planificación se mueve al nivel de acciones, actores, personas y lugares específicos. Esto aún se basará en los objetivos estratégicos, y seguirá necesitando la coordinación entre las agencias y los grupos técnicos, porque el logro de los objetivos estratégicos va más allá de cualquier organización o sector técnico. Por ejemplo, reducir la desnutrición aguda en los niños no es solo una cuestión de terapia nutricional y distribución de alimentos, sino también de vacunación y otras medidas de salud, agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria y medios de subsistencia, a menudo educación y, a veces, protección infantil. Los grupos técnicos o 'clústers' que trabajan en áreas especializadas (nutrición, agua, salud, etc.) aclaran las necesidades y cómo los HRP pueden ayudar a cubrirlas. También se aseguran de que sepan qué necesidades cubrirán las acciones planificadas fuera del círculo más amplio de organizaciones de ayuda del HRP, como el gobierno y las organizaciones nacionales de la Cruz Roja o la Media Luna Roja, para que el HRP se alinee con sus planes y no deje brechas ni se dupliquen acciones.

Amir Khan Sabari habla con Taiza Khan, quien dejó su hogar cerca del centro de Janikhel, Paktya, para ir a la ciudad de Khost en el este de Afganistán. El distrito de Janikhel ha cambiado de manos tres veces desde que fue atacado por miembros de un grupo armado en septiembre de 2016. Fotografía: OCHA/Philippe Kropf



“La información es analizada para producir una descripción integral y priorizada de las necesidades de emergencia de las personas, con cifras específicas de escala, gravedad, ubicaciones y diferencias entre diferentes tipos de personas. Este HNO también presenta un análisis de las causas y los factores determinantes de las necesidades de las personas, y de la capacidad de la gente para hacer frente a las necesidades por sí solos.”

Los planes son cuidadosamente presupuestados. Los grupos pueden enumerar sus acciones planificadas y estimar un costo unitario genérico por acción (por ejemplo, por persona que recibe ayuda alimentaria o terapia nutricional, o por fuente de agua o letrina). El otro método principal es que cada organización haga su propia estimación de costos para sus acciones planificadas particulares, agrupadas como 'proyectos', teniendo en cuenta los métodos específicos y los costos operativos que pueden variar en diferentes sitios. Los costos de las acciones o proyectos planificados por cada grupo, después de una revisión rigurosa dentro del grupo y por el HCT, se compilan para formar el requisito general de financiamiento para el HRP.

Los fondos solicitados en el HRP, y dentro de cada uno de los componentes del costo, reflejan lo que las organizaciones participantes deben hacer, pero dentro de los límites de lo que tienen la capacidad de hacer (asumiendo la financiación total).

Una parte clave del proceso es garantizar que las organizaciones, los clúster, el HCT, el gobierno y las personas afectadas sepan si las organizaciones están haciendo lo que

dijeron que harían, y si está teniendo el efecto necesario.

En la mayoría de las principales operaciones humanitarias, las organizaciones y sus estructuras de coordinación ahora son efectivas en compartir información en tiempo real sobre la ayuda concreta entregada, y para reunir esa información para ver si la ayuda está alcanzando colectivamente sus objetivos. También se está avanzando en la tarea más difícil pero esencial de medir el impacto en la población necesitada. Es difícil, por ejemplo, rastrear los cambios en la desnutrición aguda en cientos de miles de niños en situaciones caóticas, y aún más difícil tratar de atribuir cualquier cambio a la ayuda particular que esos niños o sus familias han recibido. Pero es esencial saber cómo está la población necesitada y si la ayuda está funcionando (y si no, por qué no, y qué curso de acciones correctivas se necesitan). Esto también prepara el escenario para la próxima visión general de las necesidades y la posterior ronda de planificación estratégica.

Por lo tanto, los HRP sirven varios propósitos clave. Coordinan la gama de acciones necesarias cuando un gran número de personas necesita ayuda humanitaria integral y una salida a la crisis. Se aseguran de que las agencias de ayuda humanitaria rindan cuentas por la entrega de lo que dijeron que entregarían y de si está teniendo el efecto necesario. Y son la interfaz principal con los donantes, dejando clara la situación general y la estrategia para abordarla, además de guía detallada sobre la cantidad de fondos que cada organización participante necesita para sus acciones específicas, y cuál será el precio general de la acción humanitaria integral para todas las personas que lo necesitan y a las que se puede alcanzar.

Cada HRP que se resume a continuación comienza con información sólida, rigurosa y transparente sobre las necesidades reales de las personas, cómo surgieron y persisten estas necesidades, y qué pueden y no pueden hacer las personas por sí mismas. Los costos parten de acciones específicas directamente derivadas de esas necesidades y se cotejan entre los actores relevantes para garantizar que no haya vacíos, superposiciones o métodos no costo efectivos, que eventualmente se agregan en totales por proyecto o conjunto de acciones, por clúster, por HRP y el total global de todos los HRP.

Cualquier déficit de financiación en relación con los requerimientos de un HRP significa que no se completarán las acciones específicas, las personas carecerán de parte o toda la ayuda necesaria, y sus vidas y bienestar estarán en riesgo. Un grave déficit -como es el caso de aquellos HRP que no obtienen ni la mitad de los fondos requeridos- significa que la crisis se profundizará, los factores agravantes se profundizarán, un gran número de personas se verán obligadas a utilizar medidas cada vez más desesperadas para sobrevivir y, en última instancia, se perderán vidas.

“Cada HRP comienza con información sólida, rigurosa y transparente sobre las necesidades reales de las personas, cómo surgieron y persisten estas necesidades, y qué pueden y no pueden hacer las personas por sí mismas. Los costos parten de acciones específicas directamente derivadas de esas necesidades y se cotejan entre los actores relevantes para garantizar que no haya vacíos, superposiciones o métodos no costo efectivos, que eventualmente se agregan en totales por proyecto o conjunto de acciones, por clúster, por HRP y el total global de todos los HRP.”

Mejoras para fortalecer los procesos de llamamiento

Los procesos a través de los cuales los trabajadores humanitarios evalúan las necesidades y planifican su respuesta se están fortaleciendo.

Si bien los donantes han reconocido el progreso en la mejora de la calidad y la credibilidad de las HNO y los HRP, la comunidad humanitaria se ha comprometido a fortalecer el proceso para evaluar las necesidades y desarrollar planes de respuesta. Específicamente, debemos continuar mejorando la calidad de la evidencia que aporta información para la planificación, la transparencia en la forma en que priorizamos las acciones de respuesta y el enfoque para calcular los requerimientos de financiación.

En 2018, una mejora prioritaria será la evaluación intersectorial e integral de las necesidades para fortalecer el análisis intersectorial general, en oposición a una simple compilación de necesidades sector por sector. Este enfoque permitirá una comprensión más integral de las necesidades y un mejor punto de partida para desarrollar respuestas multiselectoriales.

También están en marcha mejoras en la forma en que analizamos cuán severas son las necesidades de los grupos de población y las áreas geográficas. Esto es importante porque ayuda a los trabajadores humanitarios a priorizar y enfocar mejor la respuesta. También identifica quién necesita asistencia humanitaria de emergencia para salvar vidas; y quién se beneficiaría de un apoyo para el desarrollo a más largo plazo. Este es un paso clave hacia el fortalecimiento del vínculo entre las acciones humanitarias y el desarrollo.

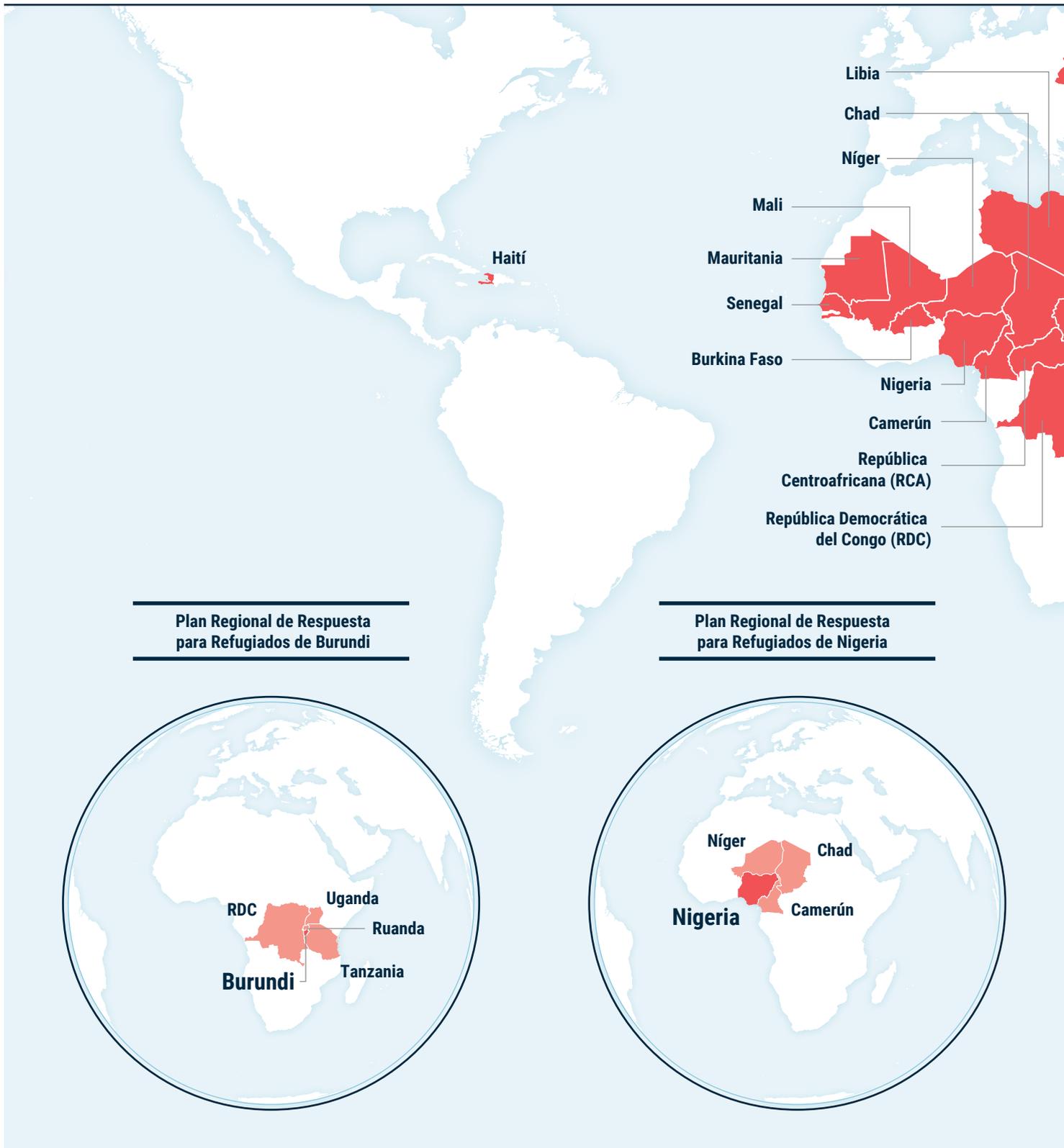
Varias mejoras en la planificación de la respuesta también están en marcha. Es clave garantizar planes de respuesta mejor priorizados, en línea con el Grand Bargain y otros compromisos. Priorizar significa tomar decisiones difíciles sobre qué lugares, grupos de población o asuntos necesitan abordarse primero o dónde se debe ampliar la cobertura. Esto requiere una comprensión clara de dónde se encuentran (o se encontrarán) las necesidades de supervivencia, cuáles son las más urgentes, y qué respuestas se deben llevar a cabo primero para preparar el terreno para que otros tengan éxito.

Mientras que los HRP requieren un alcance realista desde su inicio, la priorización en los HRP no significa de por sí reducir las solicitudes generales de fondos de los HRP. Además, la priorización de la respuesta en los HRP no debe interpretarse en el sentido de que otros aspectos de la respuesta merecen menos financiación. La respuesta humanitaria en los HRP está diseñada para dar una respuesta integral a las necesidades múltiples e interrelacionadas de las personas, que generalmente abarcan las dimensiones de salvar vidas, medios de subsistencia, protección y servicios básicos. Por lo tanto, todas las actividades en los HRP requieren financiarse completamente para evitar que las necesidades que no ponen en peligro la vida se deterioren y se conviertan en condiciones de supervivencia unos meses más tarde.

Por último, las organizaciones internacionales (o el IASC) están probando diferentes metodologías de estimación de los costos de los HRP, a fin de mejorar las necesidades actuales de las personas afectadas.

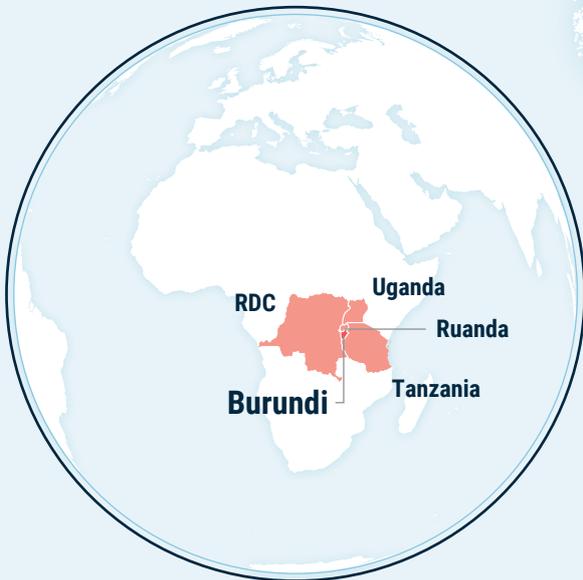
PLANES DE RESPUESTA HUMANITARIA

21 PLANES DE RESPUESTA HUMANITARIA



Plan Regional de Respuesta para Refugiados de Burundi

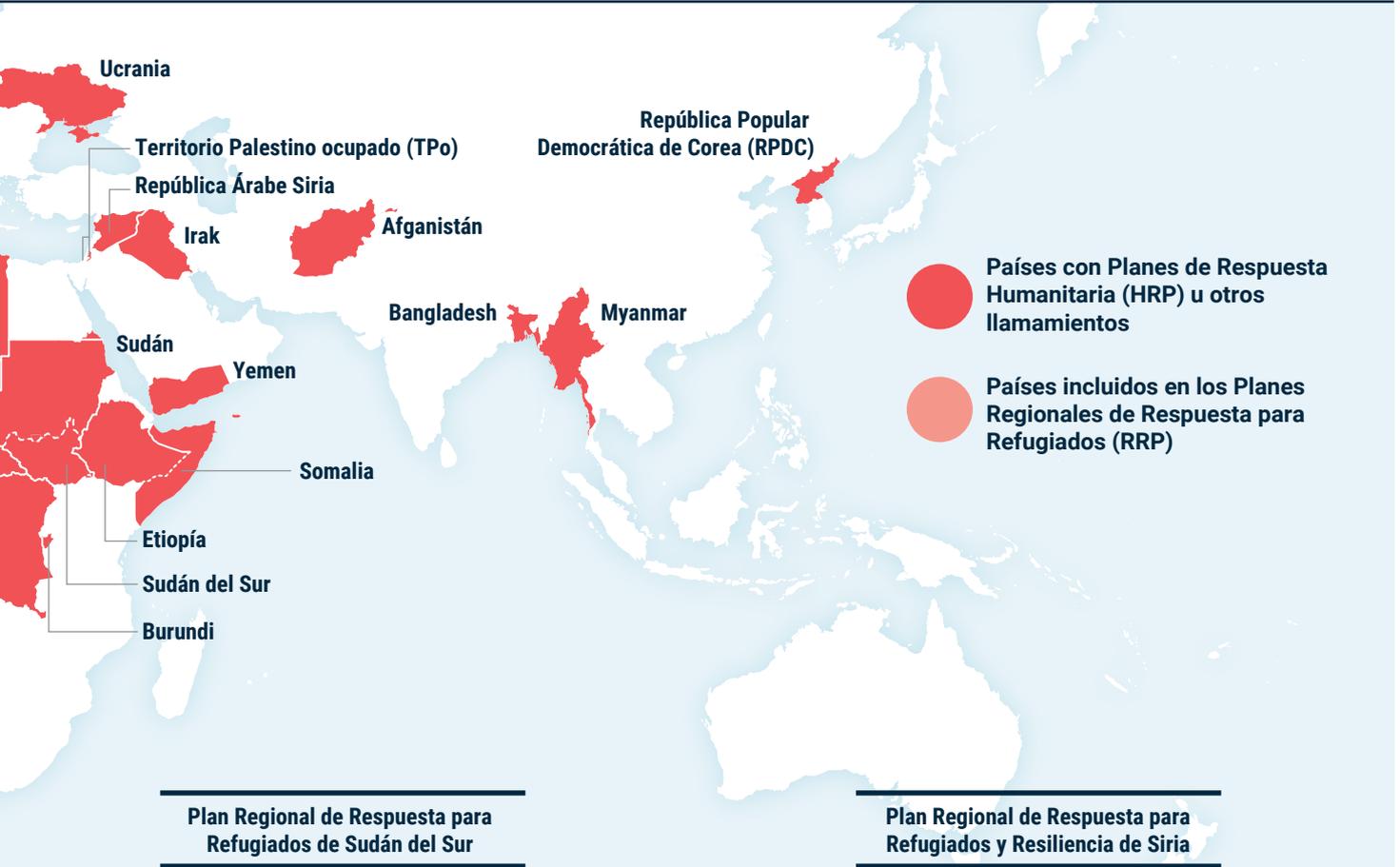
Plan Regional de Respuesta para Refugiados de Nigeria



HUMANITARIA ALREDEDOR DEL MUNDO

4 PLANES REGIONALES DE RESPUESTA PARA REFUGIADOS

5 OTROS LLAMAMIENTOS



Planes de Respuesta Humanitaria

Los Planes de Respuesta Humanitaria son el producto de un esfuerzo de colaboración entre la mayoría de las organizaciones de ayuda que trabajan en una crisis importante. Se basan en información y análisis compartidos de las necesidades de las personas afectadas, y representan un enfoque estratégico y prioritario para satisfacer esas necesidades y ayudar a las personas a salir de la crisis. Además, implican una planificación operativa, una división del trabajo y costos detallados para cada aspecto de la respuesta humanitaria, también constituyendo así un llamamiento. Cada vez más, para crisis prolongadas, adoptan una visión multianual e involucran a los actores del desarrollo.

Afganistán



POBLACIÓN NECESITADA

3,3M

BENEFICIARIOS DE LA AYUDA ¹

2,8M



REQUERIMIENTOS FINANCIEROS

\$430M

CAMBIO RESPECTO A 2017

↑ 5%

¹ Los planes de respuesta generalmente apuntan a un subconjunto (generalmente la gran mayoría) de la población necesitada, ya sea porque los gobiernos de los países afectados y otros actores se enfocan en una parte o por limitaciones de capacidad entre las organizaciones que participan en el plan de respuesta.

El conflicto se ha intensificado, con más incidentes relacionados con conflictos que en ningún otro momento en la última década. Muchos afganos se han visto obligados a abandonar sus hogares a medida que continúa la contienda por el control militar. Más de 170 socios continúan entregando ayuda humanitaria a pesar de las condiciones hostiles y el aumento de los ataques contra los trabajadores humanitarios.

3,3 millones de personas necesitan ayuda humanitaria y otros 8,7 millones enfrentan necesidades crónicas y recurrentes. Se necesita avanzar en las conversaciones de paz, pero hasta que las mismas rindan frutos, la mejor manera de salvar vidas es garantizar que las agencias humanitarias estén bien financiadas. Dos tercios de las víctimas civiles en 2017 fueron mujeres y niños. Se requiere una mejor capacidad de respuesta al trauma y de cuidado posteriores para los amputados. Además, las agencias humanitarias necesitan más fondos si han de expandir sus operaciones a más áreas de conflicto y brindar apoyo a las personas más afectadas por el conflicto de manera oportuna.

Existe una crisis aguda de desnutrición que requiere una acción sostenida por parte de un mayor número de actores. Un millón de niños desnutridos, 15% de los cuales residen en dos provincias y 20% en una sola provincia, requieren nutrición de emergencia.

Más de 318.000 personas fueron desplazadas en 30 de las 34 provincias de Afganistán durante los primeros nueve meses de 2017, y 1,2 millones de personas están desplazadas a más largo plazo. Dado que es probable que el desplazamiento continúe a un ritmo similar en 2018, se necesita con urgencia fondos para identificar, evaluar y asistir mejor a las personas que viven desplazadas. Abordar las necesidades humanitarias de los afganos repatriados desde Pakistán (refugiados y retornados indocumentados) requerirá recursos para garantizar que no se desplacen nuevamente.

Por primera vez, el HNO distingue claramente entre los 3,3 millones de personas con necesidades humanitarias agudas como resultado de crisis específicas y otras 8,7 millones de personas con necesidades crónicas, que constituyen la norma en un país con un déficit de desarrollo tan enorme.

Burundi



**POBLACIÓN
NECESITADA**
3,5M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**
2,3M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**
\$113M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**
↑ 54%

Desde 2015, los acontecimientos políticos y socioeconómicos en Burundi han empeorado la situación humanitaria. El número de personas que necesitaban ayuda humanitaria casi se triplicó de 1 millón en 2016 a 3 millones en 2017, incluidas más de 188.000 personas desplazadas internamente. Uno de cada cuatro burundianos (2,6 millones) se enfrenta a una grave inseguridad alimentaria, con un estimado de 62.500 niños menores de 5 años que requieren tratamiento para la desnutrición aguda severa y 1 de cada 6 niños menores de 5 años padece desnutrición crónica. Además, Burundi sigue teniendo un alto riesgo de sufrir epidemias, sobre todo porque uno de cada cuatro burundianos no tiene fácil acceso al agua. Hay múltiples brotes de cólera como consecuencia de una creciente escasez en el suministro de agua, mientras que una epidemia de malaria está afectando gravemente al país con más de 6.6 millones de casos y unas 2.875 muertes este año.

La suspensión del apoyo financiero externo de diferentes donantes ha resultado en recortes presupuestarios masivos en varias áreas, incluso en educación (30%), salud (54%) y agua y saneamiento (72%). Esto hace que sea extremadamente difícil que las personas

tengan acceso a los servicios esenciales. A esto se suma la realidad económica y social de una población que ya se encontraba en una pobreza profunda; Burundi ocupa el lugar 184 de 188 países en el Índice de Desarrollo Humano (2016). Actualmente se observa un mayor empeoramiento adicional -particularmente dada la incertidumbre política y el declive socioeconómico- y una revisión intermedia (septiembre de 2017) de las necesidades y la respuesta indica que pronto podrían haber 6 millones de personas que necesitan asistencia en todo el país. Mientras tanto, unos 423.000 burundianos continúan refugiados en países vecinos.

A pesar de las crecientes necesidades, el financiamiento humanitario está disminuyendo ya que el plan de respuesta humanitaria recibió solo el 50% de sus requerimientos de 73,7 millones de dólares. El equipo humanitario en el país tiene la capacidad de brindar asistencia, pero su trabajo se ve obstaculizado por limitaciones en los fondos. Esto significa que el 30% de las personas a las que se dirige la asistencia este año no han podido recibir ayuda. Sin recursos suficientes, miles de burundianos, incluidos los más vulnerables, quedarán sin la asistencia que tanto necesitan.

Algunos niños que viven en el asentamiento informal de Maslakh en el oeste de Afganistán juegan bajo el sol de la tarde. La mayoría de las casi 20.000 personas que viven en Maslakh no tienen intención de regresar a su provincia de origen y aspiran a integrarse localmente y ser aceptados como ciudadanos de Herat. Fotografía: UNHCR/Jim Huylebroek



Camerún



**POBLACIÓN
NECESITADA**

3,3M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

1,3M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$306M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 28%

Camerún enfrenta una triple crisis humanitaria causada por la escalada del conflicto en la República Centroafricana, los ataques de Boko Haram en la cuenca del Lago Chad y los altos niveles de inseguridad alimentaria y desnutrición debido a la pobreza, el subdesarrollo y la vulnerabilidad crónica. Las necesidades humanitarias en Camerún seguirán creciendo en 2018: alrededor de 3,3 millones de personas necesitan asistencia y protección humanitaria, un aumento del 14% en comparación con 2017. La situación de inseguridad alimentaria continuará afectando a más de 2.6 millones de personas y casi 177.000 niños menores de cinco años enfrentarán desnutrición severa.

El desplazamiento a gran escala ha generado necesidades humanitarias urgentes y ha afectado a las comunidades de acogida, ejerciendo presión sobre los ya exiguos recursos. En la región del Extremo Norte, se calcula que 329.000 personas se encuentran desplazadas debido a los continuos ataques de Boko Haram, operaciones militares y desastres naturales. Solo el 24% de los desplazados internos tienen la intención de regresar a su zona de origen debido al miedo persistente, la destrucción de sus viviendas y la falta de servicios básicos y oportunidades de sustento. Además, unos 237.000 refugiados

centroafricanos han buscado refugio en las regiones del este, Adamawa y el norte. Dada la continua inseguridad en la República Centroafricana y la cuenca del Lago Chad, es poco probable que las personas que han huido a los países vecinos regresen allí en el corto plazo.

A pesar de los complejos desafíos humanitarios, caracterizados por nuevas emergencias a la par de las necesidades humanitarias prolongadas, se ha llegado a cientos de miles de personas con ayuda humanitaria durante 2017. Por ejemplo, más de 48.000 niños menores de 5 años se han admitido en programas de manejo integrado de desnutrición aguda severa y casi 88.000 niños afectados por el conflicto han recibido apoyo psicosocial.

A pesar del deterioro de la situación humanitaria, los donantes ignoran en gran medida a Camerún. Por ejemplo, en 2017, las raciones de alimentos tuvieron que reducirse en un 50% para los refugiados de la República Centroafricana y nigerianos durante varios meses debido a financiación insuficiente. Sin recursos adecuados en 2018, la asistencia alimentaria a miles de personas podría estar en riesgo y los niños enfrentarán un mayor riesgo de morbilidad o muerte por desnutrición.

República Centroafricana



**POBLACIÓN
NECESITADA**

2,5M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

1,9M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$516M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 4%

La situación en la República Centroafricana (RCA) se ha deteriorado considerablemente desde enero de 2017. Ahora el conflicto armado ha invadido territorios que anteriormente habían sido relativamente estables y casi el 70% del país está controlado de facto por grupos armados.

Ha habido un aumento del 50% en los desplazamientos internos, y ahora las personas desplazadas internamente suman más de 600.000. El número de refugiados también se ha incrementado a 512.000, lo cual eleva el número total de personas desplazadas a más de 1,1 millones de personas, el número más alto jamás registrado en la República Centroafricana. Es probable que la situación se deteriore aún más, ya que existen grupos armados que intentan expandir su control a nuevas áreas ricas en recursos, aparte de que también será el final de la temporada de lluvias y habrá enfrentamientos adicionales en rutas clave.

Solo se recibió el 35% de los 497,3 millones de dólares requeridos por el Plan de Respuesta Humanitaria 2017 revisado - actualizado en agosto de 2017 para reflejar las mayores necesidades (el requerimiento inicial para 2017 fue de 399,5 millones). En varias regiones donde la resiliencia es aún demasiado frágil, los trabajadores humanitarios han tenido que reducir o detener sus operaciones debido a la falta de fondos o la inseguridad. Las raciones de alimentos que garantizan la supervivencia de las familias más vulnerables se han reducido a la mitad, dejando a las familias sin subsidios para comprar los alimentos necesarios. Además, el servicio aéreo humanitario, que a menudo es la única forma de llevar la ayuda en áreas que son inaccesibles debido a los conflictos armados y la inseguridad, no cuenta con fondos suficientes para cubrir sus operaciones. Sin recursos suficientes, decenas de miles de las personas más vulnerables de la República Centroafricana se verán privadas de la ayuda que tanto necesitan.

Chad



**POBLACIÓN
NECESITADA**
4,4M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**
1,9M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**
\$558M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**
↓ 5%

Chad se enfrenta a múltiples crisis humanitarias debido al subdesarrollo y los conflictos en países vecinos. Unas 4,4 millones de personas necesitan ayuda humanitaria en 2018, casi un tercio de la población. El desplazamiento a gran escala ha afectado a las comunidades de acogida, ejerciendo presión sobre los recursos ya escasos y las comunidades vulnerables, que a menudo no reciben asistencia suficiente. Más de 650.000 personas han sido desplazadas, ya sea como refugiados, desplazados internos o retornados. Chad se encuentra entre los países de África que alberga el mayor número de refugiados (405.674). Unas 3,5 millones de personas padecen inseguridad alimentaria en el centro de Chad. Mientras tanto, las nuevas evaluaciones muestran una situación nutricional alarmante y en deterioro, y se ha declarado una emergencia nutricional en 12 regiones (principalmente en el cinturón del Sahel). La desnutrición aguda general se sitúa en el 13,9% (un aumento de dos puntos en comparación con 2016) a nivel nacional, con tasas que superan el umbral de emergencia del 15% en 12 de las 23 regiones. La tasa de desnutrición aguda severa es del 3,9% para todo el país (en comparación con el 2,6% en 2016), que también está por encima del umbral de emergencia del 2%. Se requiere asistencia urgente para salvar vidas y revertir esta tendencia.

El bajo nivel de financiación en 2017, que no alcanzó el 40% de los requerimientos de financiación, se tradujo en una cobertura humanitaria limitada. Por ejemplo, hasta agosto de 2017, solo se había alcanzado la mitad de los niños de 6 a 59 meses con desnutrición aguda severa y que necesitaban tratamiento. De las 600.000 personas afectadas por el conflicto que necesitan acceso a agua potable, solo 184.219 habían recibido apoyo.

Mientras tanto, la comunidad humanitaria ha logrado avances significativos en la colaboración para el desarrollo humanitario y en alinear el plan de respuesta humanitaria con los planes y marcos de desarrollo pertinentes.

Es esencial que en 2018 aumenten los fondos para la respuesta humanitaria en Chad. Históricamente, Chad no ha recibido suficientes fondos, lo que dificulta poder cubrir las necesidades más básicas de la población. Como resultado, grandes segmentos de la población siguen siendo muy vulnerables a las amenazas naturales y otras crisis, y corren el riesgo de necesitar asistencia de emergencia en 2018.

República Democrática del Congo



**POBLACIÓN
NECESITADA**
13,1M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**
10,5M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**
\$1.680M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**
↑ 107%

La crisis en la República Democrática del Congo se ha profundizado y extendido, afectando a personas en áreas previamente consideradas estables y forzado al límite los mecanismos de adaptación de las personas en áreas ya impactadas. La escalada del conflicto violento y las tensiones entre las comunidades obligaron a más de 1,7 millones de personas a huir de sus hogares en 2017, lo que elevó el número total de desplazados internos a 4,1 millones, el número más alto de cualquier país en el continente africano. Es probable que la situación se complique aún más en 2018 por la incertidumbre política y la recesión económica.

Este rápido deterioro, observado principalmente en los Kasais y las provincias de Kivu Meridional y Tanganica, tiene lugar en el contexto de una de las crisis humanitarias más grandes y complejas del mundo. A lo largo de la República Democrática del Congo, al menos 13,1 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y protección, un aumento del 79% desde el comienzo de 2017. Esto incluye 7,7 millones de personas con inseguridad alimentaria grave y cerca de 2 millones de niños severamente desnutridos. Las epidemias y los brotes de

enfermedades transmisibles, incluido el cólera, afectan a decenas de miles de personas cada año. Millones de congoleños sufren las consecuencias, que se caracterizan por el empeoramiento de las tensiones y los conflictos interétnicos y donde los abusos generalizados contra los derechos humanos, incluida la violencia sexual, son un rasgo distintivo.

Las organizaciones de ayuda en la RDC operan en un entorno excepcionalmente complejo y desafiante, donde la inseguridad, la infraestructura logística limitada, el entorno administrativo complejo y la grave falta de fondos requieren enfoques innovadores para poder prestar la asistencia. A pesar de los desafíos, los socios humanitarios llegaron a más de 2,7 millones de personas en 2017.

El HRP de la RDC es un enfoque innovador y plurianual que abarca el período entre 2017 y 2019 y está diseñado para mejorar la calidad, la velocidad y la responsabilidad de la respuesta, al tiempo que establece vínculos con planes clave de desarrollo y paz para maximizar el impacto. En 2018, el HRP requiere de 1,69 millones de dólares para ampliar la asistencia en áreas de nuevas necesidades mientras continúa brindando ayuda para salvar vidas en áreas de necesidades existentes.



Un grupo de jóvenes yazidí dentro de un edificio escolar sin terminar de construir en Sharya, a 20 minutos al sur de Dahuk, Irak. El edificio, ahora un sitio de desplazamiento, alberga unas 70 familias yazidí de la región de Sinjar. Fotografía: OCHA/Philippe Kropf

Etiopía



POBLACIÓN NECESITADA

7,0M

BENEFICIARIOS DE LA AYUDA

7,0M



REQUERIMIENTOS FINANCIEROS

\$895M

CAMBIO RESPECTO A 2017

↓ 37%

Etiopía ha experimentado dos años de emergencia por una sequía excepcional. En 2017, continuaron las severas condiciones de sequía en las tierras bajas, en su mayoría áreas de pastoreo, lo que dejó a cientos de miles en la indigencia y desplazados. Se espera que nuevamente las actuales lluvias del sur del otoño sean insuficientes, lo que significa que probablemente los niveles de inseguridad alimentaria y desnutrición aguda en las tierras bajas se mantendrán altos.

La respuesta bien gestionada, dirigida por el gobierno para salvar vidas deberá mantenerse en todo el sur y el este del país durante gran parte de 2018. En las tierras altas se prevé una buena cosecha de Meher, con algunos focos de bajo rendimiento. Se espera que continúen los brotes de enfermedades en 2018.

Han surgido necesidades humanitarias adicionales debido al conflicto, con varios cientos de miles de etíopes desplazados. Hay esfuerzos de reconciliación comunitaria en marcha. Es probable que muchos de los desplazados a lo largo de 2017 necesiten asistencia continua de socorro y apoyo para la recuperación en 2018.

Conjuntamente con la presentación del GHO, se está llevando a cabo una evaluación interinstitucional dirigida por el gobierno para confirmar la escala completa de las necesidades humanitarias para la primera parte de 2018. La respuesta humanitaria en 2017 fue bien respaldada con recursos gubernamentales y de donantes: más de mil millones de dólares se movilaron para asistir sistemáticamente a 8,5 millones de personas. Se necesitarán niveles similares de apoyo financiero a principios de 2018, tanto para abordar las necesidades humanitarias prioritarias inmediatas como para proteger los avances en materia de desarrollo.

Los socios gubernamentales, humanitarios y de desarrollo están en proceso de desarrollar un marco de respuesta plurianual, para delinear cómo las necesidades predecibles serán abordadas progresivamente a través de medios más predecibles. El resumen final de las necesidades y requerimientos humanitarios que se anticipan para 2018 será un "pilar" de este marco a más largo plazo, junto con las iniciativas propuestas de recuperación y fomento en las capacidades de resiliencia.

Haití



**POBLACIÓN
NECESITADA**
1,9M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**
1,5M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**
\$219M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**
↑ 51%

Haití sigue afectado debido a una confluencia de la crisis humanitaria exacerbada por el impacto del huracán Matthew en 2016 y en menor medida por los daños ocasionados por los huracanes Irma y María en 2017. Abordar la inseguridad alimentaria, la desnutrición y el cólera serán las prioridades humanitarias para 2018

El impacto que dejó el huracán Matthew en 2016 todavía se siente. Persisten las necesidades humanitarias y las personas siguen siendo vulnerables a la inseguridad alimentaria y, en algunos casos, aún viven en albergues temporales. La isla continúa teniendo un alto riesgo de sufrir desastres naturales. El gobierno estima que 595.000 personas son altamente vulnerables a los peligros climáticos, particularmente a huracanes e inundaciones. Aproximadamente 2,8 millones de personas que viven en 58 municipios están en alto riesgo de sufrir inundaciones.

Gracias a los esfuerzos humanitarios concertados, se han reducido los casos de cólera. De enero a octubre de 2017, se registraron 11.906 casos sospechosos, una disminución del 66% en comparación con el mismo período en 2016. Se requiere financiamiento continuo para la prevención y respuesta al cólera para mantener esta tendencia positiva en 2018 y evitar que haya una regresión. Unos 2,35 millones de personas se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria aguda. El huracán Matthew afectó gravemente la producción de alimentos en el sur de Haití, lo cual tuvo un impacto en la seguridad alimentaria general.

Debido a la vulnerabilidad de Haití a los desastres naturales, se requieren inversiones continuas en preparación y reducción del riesgo de desastres, aprovechando los esfuerzos coordinados del gobierno, los donantes, los actores humanitarios y de desarrollo y sentando las bases para la transición del socorro al desarrollo.

Irak



**POBLACIÓN
NECESITADA**
8,7M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**
3,4M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS¹**
\$550M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**
↓ 44%

¹ Las cifras son tentativas, para ser revisadas con la presentación del HRP de 2018.

La crisis humanitaria de Irak es una de las más volátiles del mundo. Si bien se espera que las operaciones militares a gran escala contra el EILC concluyan para fines de 2017, la crisis humanitaria continuará hasta 2018, si no durante más tiempo, poniendo en peligro a millones de civiles iraquíes.

En los próximos meses, se espera que los problemas de protección afecten a millones de personas mientras las familias y las comunidades lidian con las realidades posteriores al conflicto. Es probable que surjan nuevas fuentes de inestabilidad, vinculadas a demoras en la reconciliación y tensiones políticas, incluso en áreas disputadas.

Las familias desplazadas que viven en campamentos y en alojamientos de pobre calidad siguen siendo muy vulnerables y requerirán asistencia considerable para satisfacer sus necesidades básicas. Cientos de miles de personas, incluidas mujeres y niños, han sido tratados de forma inhumana por el conflicto. Es probable que requieran apoyo y atención especializada durante años. Es posible que hasta dos millones de iraquíes desplazados, quizás más, regresen a sus hogares durante 2018. Las condiciones en las áreas recuperadas varían; el daño a la infraestructura pública es extenso y algunas áreas están muy contaminadas por minas y artefactos explosivos sin detonar. Si bien la red de protección social del Gobierno se está restableciendo en áreas retomadas, muchas familias sin recursos aún no reciben la asistencia que necesitan para reiniciar sus vidas.

Mosul sigue siendo una de las operaciones más grandes y difíciles en el Medio Oriente. Aunque un millón de civiles fueron evacuados durante los combates del año pasado en las evacuaciones más grandes manejadas en una zona de combate en la historia moderna, 600.000 musulmanes no están en sus hogares, y la mitad de ellos viven en campamentos y sitios de emergencia.

Los socios humanitarios estiman que 8,7 millones de iraquíes necesitarán algún tipo de ayuda humanitaria en 2018. El Gobierno de Irak y el Gobierno Regional del Kurdistan, apoyados por organizaciones nacionales y dotaciones religiosas, se comprometen a ofrecer la mayor parte de la ayuda humanitaria, pero siguen confiando en la ayuda de los socios humanitarios para apoyar a las familias desplazadas y altamente vulnerables.

Los socios humanitarios siguen comprometidos a hacer todo lo posible para garantizar que 3,4 millones de civiles vulnerables y en riesgo reciban la protección y el apoyo que requieren en virtud del derecho internacional humanitario que les asiste. En apoyo del esfuerzo nacional, los socios ayudarán a través del Plan de Respuesta Humanitaria de 2018 a 1,5 millones de personas desplazadas en campamentos y asentamientos informales, 250.000 personas vulnerables que necesitan asistencia para regresar a su hogar, 1,25 millones de personas altamente vulnerables no cubiertas adecuadamente por los sistemas de protección social, y 400.000 personas recientemente desplazadas o que enfrentan desplazamiento secundario.

Libia



**POBLACIÓN
NECESITADA**

1,1M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA¹**

900.000



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS¹**

\$250M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 66%

¹ Las cifras son tentativas, para ser revisadas con la presentación del HRP de 2018.

El conflicto imperante afectó directamente a un estimado de 1,6 millones de personas en Libia en 2017, con escaladas en áreas conflictivas que exacerbaban la situación de los civiles sobre el terreno. Esto incluye el aumento en las restricciones en el cerco militar de Derna, que continúa a fines de 2017 y afecta a unas 100.000 personas. Unas 217.000 personas permanecen desplazadas internamente, mientras que otras 278.000 personas han regresado a sus áreas de origen. Las facciones políticas rivales, la fragmentación de las instituciones nacionales y locales, la inseguridad, la presencia de grupos armados, el debilitamiento en el estado de derecho y una economía que se deteriora rápidamente hacen que todas las vulnerabilidades se agudicen. Los productos básicos son menos disponibles y asequibles, mientras que la prestación de servicios públicos disminuye. El 18% de los hospitales y el 20% de los establecimientos de atención primaria en salud no están operativos. Sólo el 6% de los establecimientos de salud prestan servicios médicos.

Libia sigue siendo el principal punto de partida para cruzar el Mediterráneo hacia Europa. Durante el 2017 y hasta la fecha, 2.954 personas han muerto o han desaparecido en el

intento. Los que logran cruzar denuncian que hay explotación, abusos y torturas en Libia, que no pueden acceder a los servicios y viven con el temor de ser capturados y detenidos arbitrariamente, a menudo en condiciones inhumanas, en medio de enfermedades, falta de alimentos y agua potable. Se han documentado niveles alarmantes de violaciones sexuales (estupro) y abuso, incluso en centros de detención oficiales.

En 2017, con limitaciones debido a la falta de fondos y acceso restringido, los trabajadores humanitarios asistieron a 500.000 personas a partir de septiembre. En 2018, aproximadamente 1,1 millones de personas, incluidos 378.000 niños, requerirán asistencia y protección para salvar vidas. El HRP de 2018 está dirigido a 900.000 personas, con un enfoque en la protección de acuerdo con el derecho internacional humanitario y de derechos humanos, y al acceso a los servicios básicos para los más vulnerables. Se fundamenta en una base de evidencia fortalecida y un análisis intersectorial, que refleja el compromiso de la comunidad humanitaria con una respuesta humanitaria para Libia basada en principios, sensible a los conflictos, coordinada y más eficaz.

Mali



**POBLACIÓN
NECESITADA**

3,8M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

1,6M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$256M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↓ 16%

Con un avance limitado en la implementación del Acuerdo de Paz de Mali, la inseguridad y el conflicto se han extendido desde el norte hasta el centro del país. El conflicto ha exacerbado las necesidades relacionadas principalmente con el subdesarrollo y la ausencia de servicios básicos en las regiones del norte. Ante esta situación, los actores humanitarios brindan una línea de salvamento vital para las comunidades vulnerables.

En 2018, 3.8 millones de personas necesitarán ayuda vital. Casi el 20% de la población de Malí enfrenta inseguridad alimentaria, incluidas 600.000 personas que requieren asistencia alimentaria inmediata. Además, 750.000 niños menores de cinco años estarán desnutridos, de los cuales 165.000 sufrirán desnutrición aguda severa; 1,9 millones de personas requerirán asistencia en agua, saneamiento e higiene; y 1,8 millones de personas requerirán atención médica urgente. Aunque la mayoría de los desplazados internos han regresado a sus comunidades desde 2013, la población sigue desplazada debido a la inseguridad: más de 30.000 nuevos desplazamientos ocurrieron en 2017, con lo que el número total de desplazados internos llega a 58.590 y es poco probable que regresen los 142.000 refugiados que se encuentran en los países vecinos debido a las condiciones actuales.

En 2017, a pesar del entorno operativo volátil, los socios humanitarios llegaron a las poblaciones vulnerables con asistencia crítica. Casi 315.000 personas recibieron ayuda alimentaria estacional; casi 75.000 niños menores de cinco años recibieron tratamiento por desnutrición aguda severa; más de 195.000 niños afectados por crisis tuvieron acceso a la educación; y 108.700 niños se beneficiaron de los programas de comidas escolares.

A pesar de estos logros, la baja financiación ha reducido seriamente las acciones de las organizaciones humanitarias. El HRP de 2017 recibió menos de 40% de financiación. Si no se da una ayuda que salve vidas y se apoya la resiliencia, se podría perpetuar la violencia entre las comunidades, desestabilizando aún más a Malí. Millones de malienses seguirán sufriendo de inseguridad alimentaria, desnutrición y epidemias. Actualmente casi la mitad de sus habitantes es menor de 18 años y se espera que la población se duplique en dos décadas, por lo que si se fracasa en satisfacer las necesidades humanitarias, empeorará el impacto de la crisis en Malí y la región, exacerbando la migración hacia Europa y exponiendo a los jóvenes a un mayor riesgo de reclutamiento por actores armados no estatales y grupos criminales.

Myanmar



**POBLACIÓN
NECESITADA**

860.000

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

830.000

**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$183M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 22%

Myanmar se enfrenta a importantes problemas humanitarios derivados de los conflictos armados, los desplazamientos prolongados, las tensiones entre las comunidades, la apatridia, la discriminación, la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad a los desastres naturales. La situación humanitaria en Rakhine empeoró significativamente en 2017 tras una serie de ataques armados contra puestos policiales y operaciones de seguridad posteriores por parte de las fuerzas gubernamentales que provocaron que más de 600.000 personas, en su mayoría musulmanes rohingya, buscaran refugio en la frontera con Bangladesh. En todo el país, unas 230.000 personas desplazadas permanecen en campamentos o en situaciones similares a campamentos. Esto incluye a unas 102.000 personas en Kachin y Shan desplazadas por el conflicto armado que se reanudó en 2011 y más de 128.000 personas en Rakhine que han estado en campamentos desde que la violencia estalló allí en 2012. Los musulmanes apátridas en Rakhine, incluidas personas desplazadas y no desplazadas, siguen sujetos a políticas y prácticas discriminatorias, incluidas restricciones a su libertad de circulación que limitan su acceso a los medios de subsistencia y los servicios esenciales. Además, las personas en Myanmar siguen siendo muy vulnerables a los desastres naturales.

En 2017, las organizaciones humanitarias entregaron alimentos o asistencia en efectivo a más de 306.000 personas, apoyaron a más de 158.000 personas con servicios de atención primaria de salud y ayudaron a más de 321.000 personas a tener acceso a suficiente agua potable. Además, unas 245.000 personas tuvieron acceso a servicios de protección. Sin embargo, las organizaciones humanitarias en Myanmar han tenido que enfrentar mayores restricciones de acceso en todas las operaciones, lo que afecta su capacidad para responder a las necesidades de las personas.

El Plan de Respuesta Humanitaria 2018 establece el marco dentro del cual las Naciones Unidas y sus socios responderán a las necesidades de asistencia humanitaria y de protección a gran escala de las personas afectadas por la crisis. Los objetivos estratégicos son satisfacer las necesidades de las personas desplazadas y apoyar los esfuerzos por lograr soluciones duraderas (incluido el retorno voluntario, seguro y digno de los refugiados y las personas internamente desplazadas) para garantizar que las personas vulnerables afectadas por la crisis tengan acceso equitativo a los recursos esenciales servicios y oportunidades de medios de subsistencia. De esta manera se podrá garantizar la protección de los civiles y el fortalecimiento de las capacidades nacionales y la resiliencia de las comunidades.

Níger



**POBLACIÓN
NECESITADA**

2,3M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

1,8M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$338M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 18%

La crisis humanitaria en Níger está empeorando, y el número de población necesitada de asistencia llegó a 2,3 millones en 2018, un aumento de 400.000 personas en comparación con 2017. Se necesita expandir con urgencia la ayuda humanitaria, ya que los indicadores de varios sectores se están deteriorando. El sector de la nutrición es el más afectado, con 1,7 millones de personas que requieren apoyo nutricional, un aumento de 250.000 personas respecto al año pasado. Las vulnerabilidades crónicas relacionadas con la inseguridad alimentaria, la desnutrición, las epidemias y las inundaciones se ven agravadas por la creciente inseguridad en las regiones fronterizas con Malí y la región de Diffa. Además, el hacinamiento en los campamentos y los sitios de desplazamiento ha empeorado las condiciones de vida de la población desplazada y ha exacerbado los riesgos de protección que enfrentan especialmente los niños y las mujeres.

En 2017, la respuesta humanitaria marcó una gran diferencia en la vida de los más vulnerables. La asistencia alimentaria llegó a más de 720.000 personas. Además, más de 237.162 niños fueron tratados por desnutrición aguda severa y 243.602 por desnutrición aguda moderada, mientras que más de 106.000 mujeres embarazadas recibieron suplementos nutricionales (hasta septiembre). Se llegó a unas 112.000 personas con actividades de protección, y también se estableció una red de mecanismos de protección a nivel comunitario.

Continúan las operaciones militares contra Boko Haram en la región de Diffa y los grupos terroristas en las regiones fronterizas con Mali. Además, la tasa de crecimiento demográfico del 3,9% ejerce presión sobre los recursos naturales y conlleva una degradación significativa de la tierra. En 2018, se requiere una mayor financiación para responder a las crecientes necesidades en casi todos los sectores.

Nigeria



**POBLACIÓN
NECESITADA**

7,7M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

6,1M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$1.050M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↓ 1%

Nigeria está soportando la peor parte de la crisis de la cuenca del Lago Chad. Unos 7,7 millones de personas necesitarán ayuda humanitaria en los tres estados más afectados del nordeste en 2018, incluidos 1,7 millones de desplazados internos. Mientras tanto, 1.3 millones de personas han comenzado a regresar a sus hogares, muchos de los cuales regresan a lugares donde la infraestructura y los servicios aún no han sido restablecidos. Para 2018 se proyectan nuevos desplazamientos y llegadas desde áreas inaccesibles para los socios humanitarios más los retornos de algunos de los 200.000 refugiados nigerianos de países vecinos.

Desde el comienzo del conflicto entre el ejército nigeriano y los grupos armados no estatales, el noreste ha atestiguado una grave crisis de protección en la que prevalece la violencia sexual: seis de cada diez mujeres han experimentado algún tipo de violencia de género. Aunque el riesgo de hambruna se ha evitado en el noreste gracias a una movilización masiva de ayuda humanitaria, la

mayoría de las personas afectadas, particularmente en el estado de Borno, siguen dependiendo de la asistencia alimentaria, ya que la inseguridad y las restricciones de movimiento impuestas por las actividades militares han impedido en gran medida la reanudación de los medios de vida.

En 2017, la respuesta humanitaria se amplió significativamente para satisfacer las necesidades redobladas y ayudó a evitar una hambruna. Se llegó a unos 4,9 millones de personas con ayuda humanitaria, incluida asistencia alimentaria a tres millones de personas. Sin embargo, las ganancias son frágiles y se necesitarán más fondos en 2018 en apoyo de la respuesta del propio gobierno. La falta de acceso a la educación expondrá a los niños a los riesgos de secuestro, abuso y reclutamiento por parte de grupos armados. La insuficiencia de fondos también pondrá en riesgo la vida de un millón de niños y niñas que sufren de desnutrición aguda.

Territorio Palestino ocupado



**POBLACIÓN
NECESITADA**

2,5M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

1,9M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$540M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↓ 2%

El contexto humanitario único del territorio palestino ocupado está íntimamente relacionado con el impacto de la ocupación militar israelí, que marcó su quincuagésimo año en junio de 2017, y con un proceso político estancado. Como resultado, más de 2,5 millones de palestinos necesitan asistencia humanitaria y protección. De estos, alrededor de 1,9 millones están en riesgo de conflicto, violencia o desplazamiento, entre otras amenazas de protección. Los más vulnerables actualmente tienen acceso restringido a servicios esenciales como el agua y la atención médica, mientras que las crisis recurrentes, en su mayoría provocadas por el hombre, han erosionado su resiliencia para hacerles frente. Estas dinámicas se magnifican en Gaza mediante el bloqueo impuesto por Israel (alegando preocupaciones de seguridad tras la violenta toma de poder de Hamas en 2007); tres grandes escaladas de hostilidades entre Hamas y otros grupos armados en Gaza e Israel en los últimos diez años; y el impacto de 10 años de división política y administrativa entre Cisjordania y Gaza. La combinación de estos factores ha devastado la infraestructura pública, ha interrumpido la prestación de servicios básicos y ha socavado profundamente las condiciones de vida. En 2017, la población de los dos millones de personas de Gaza tuvo que lidiar con solo 4 a 6 horas de electricidad la mayor parte

del día, con un gran efecto en los servicios de salud y WASH, mientras que las instalaciones críticas dependían en gran medida de una operación a gran escala de combustible de emergencia coordinada por la ONU.

En 2018, el equipo humanitario lanzará su primer plan estratégico humanitario trienal, basado en un análisis de necesidades que explícitamente consideró los vínculos con los análisis de vulnerabilidad por parte de los actores del desarrollo e identificó los factores comunes de vulnerabilidad. Más allá de entregar ayuda donde sea necesario, el nuevo HRP busca fortalecer los vínculos con actores no humanitarios (como la comunidad de desarrollo y la Autoridad Palestina), reducir las necesidades y el volumen de casos durante los tres años del plan y hacer que los recursos escasos rindan más, incluyendo una mayor implementación por parte de ONG nacionales. Para los palestinos más vulnerables, las intervenciones se esforzarán por proteger y promover sus derechos bajo la ocupación, de conformidad con el derecho internacional humanitario y los derechos humanos; dar acceso a servicios básicos y recursos cuando se los mismos se nieguen; y reforzar las capacidades de los hogares vulnerables para superar una crisis tan prolongada.



Las madres esperan con sus hijos durante un tamizaje por desnutrición en una clínica para pacientes ambulatorios en Baidoa, Somalia. Fotografía: OCHA

Somalia



En 2017, la ayuda humanitaria se incrementó enormemente en Somalia en vista del deterioro de la situación humanitaria. Mientras que hasta el momento los socios han evitado con éxito una hambruna, la prolongada sequía ha agravado la crisis y las necesidades siguen siendo altas debido a una combinación de las escasas precipitaciones durante cuatro temporadas consecutivas, el desplazamiento, la falta de acceso a servicios básicos y el permanente estado de conflicto.

Más de 6,2 millones de personas, o la mitad de la población de Somalia, necesitan ayuda humanitaria. Esto incluye 800.000 personas en emergencias, un incremento de diez veces respecto a las 83.000 personas a principios de 2017. Más de un millón de personas se han desplazado en 2017, principalmente de áreas rurales a urbanas, exponiendo aún más a las personas más vulnerables a serias preocupaciones de protección. Las tasas de desnutrición también están en aumento.

En base a la evaluación de las necesidades y a las proyecciones, en 2018 la respuesta humanitaria se centrará fundamentalmente en brindar asistencia y protección para salvar vidas, con

énfasis en la prestación de servicios integrados, localizados y multisectoriales. El mantenimiento de altos niveles de eficiencia, incluido el uso extensivo de la programación basada en efectivo, es fundamental para la estrategia de respuesta. Los trabajadores humanitarios también tomarán medidas adicionales para poner a las comunidades en el centro de la acción humanitaria y la toma de decisiones a través de mecanismos de retroalimentación más fuertes. Los trabajadores humanitarios trabajarán para lograr resultados colectivos para ayudar a garantizar que las sequías no se conviertan en hambrunas, recibiendo como complemento las inversiones requeridas urgentemente en resiliencia y recuperación por los socios de desarrollo y otros actores relevantes.

En 2018, los socios humanitarios en Somalia requieren un estimado de 1,5 millones de dólares para ayudar a 5,4 millones de personas, priorizando el salvar vidas, proteger a los más vulnerables, fortalecer la resiliencia, la prestación de servicios básicos y facilitando que los desplazados cuenten con soluciones duraderas.

Sudán del Sur



**POBLACIÓN
NECESITADA**

7,0M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

6,0M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$1.720M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 5%

¹ Se ha tomado en cuenta la salida de refugiados y el crecimiento de la población en el cálculo de la población necesitada y beneficiada para 2018.

A medida que el conflicto en Sudán del Sur entra en su quinto año, la crisis humanitaria continúa intensificándose. Los efectos combinados de un conflicto generalizado, el deterioro económico sostenido y la creciente inseguridad han disminuido la capacidad de las personas para hacer frente a las amenazas a su salud, seguridad y medios de vida, al tiempo que reducen los servicios básicos. Los civiles están expuestos a ataques repetidos y otras violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Unos 4 millones de personas han huido de sus hogares desde diciembre de 2013, de los cuales más de 2 millones a países vecinos. Unos 7 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y protección en 2018; 5.1 millones de personas sufrirán una grave inseguridad alimentaria durante el primer trimestre y serán muchas más durante la temporada de escasez. En el peor de los casos, la temporada de escasez reactivará las condiciones de hambruna en múltiples lugares en todo el país.

A pesar de un ambiente operativo peligroso y logísticamente desafiante, los trabajadores humanitarios llegaron a más de 4,9

millones de personas en 2017. Las respuestas multisectoriales coordinadas permitieron a los socios detener la hambruna localizada y contener el brote de cólera de mayor duración del país. Las exitosas negociaciones humanitarias permitieron a los socios llegar a decenas de miles de personas por primera vez en casi un año en Bahr el-Ghazal Occidental y Ecuatoria Central. La seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y los sectores de salud alcanzaron a más de las tres cuartas partes de sus poblaciones objetivo con ayuda que salvará vidas.

En 2018, la comunidad humanitaria continuará dando prioridad estricta a la respuesta y trabajará incansablemente para llegar a los que están privados de asistencia y protección. Sin embargo, si la operación humanitaria no recibe fondos a principios de 2018, los socios no podrán comprar y preposicionar suficientes insumos antes de la temporada de lluvias que comienza en mayo. La insuficiencia de fondos aumentará la cantidad de personas gravemente afectadas por la inseguridad alimentaria y la probabilidad de padecer condiciones de hambruna en todo el país.

Sudán



**POBLACIÓN
NECESITADA**

5,8M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

4,3M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$1.000M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 25%

Unas 5,8 millones de personas requieren asistencia en Sudán. Según una actualización reciente del Gobierno de Sudán, el número de desplazados internos en todo el país se ha reducido de 2.300.000 a 1.997.000. Según estimaciones revisadas, hay alrededor de 386.000 repatriados. La ONU y sus socios seguirán trabajando con el gobierno para corroborar el número de repatriados. Alrededor de 4,8 millones de personas enfrentan crisis o inseguridad alimentaria a niveles urgentes. Las necesidades de inseguridad alimentaria han aumentado en el último año, ocasionadas por el aumento de los precios de los alimentos. Unos 2,3 millones de niños sufren desnutrición aguda. Los refugiados y solicitantes de asilo continúan llegando, buscando protección y ayuda humanitaria, incluidos más de 185.000 refugiados de Sudán del Sur durante 2017. Los peligros naturales, como las inundaciones y las sequías, también afectan la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia.

Durante 2017, los socios humanitarios llegaron a unos 3,3 millones de personas con asistencia alimentaria. Se llegó a más de 1,9 millones de personas con asistencia de agua, saneamiento e higiene; y más de 1,3 millones se beneficiaron de los servicios de salud. Unos 150.000 niños menores de cinco años recibieron tratamiento para la desnutrición aguda

y cerca de 238.000 niños recibieron suministros educativos de emergencia. Sin embargo, los déficits de financiación continúan perjudicando las operaciones, particularmente en el caso de las ONG. Durante 2017, por ejemplo, 49 establecimientos de salud tuvieron que cerrar debido a la falta de fondos, lo que dejó a 637.000 personas sin atención médica adecuada.

En 2018, los socios humanitarios continuarán dando prioridad a la ayuda humanitaria para salvar vidas, incluidas las áreas con acceso reciente en Darfur, Kordofán del Sur y del Nilo Azul. De acuerdo con los resultados estratégicos de la Estrategia Humanitaria Plurianual, los socios continuarán adoptando un enfoque sostenible para abordar las necesidades humanitarias prolongadas. Las operaciones contribuirán a la recuperación a más largo plazo de las personas y comunidades afectadas, identificando lugares con desplazamiento prolongado, desnutrición e inseguridad alimentaria donde la programación complementaria para el desarrollo se puede ampliar para reforzar la resiliencia. La estrategia humanitaria también adopta un enfoque basado en los resultados, con una planificación, monitoreo y rendición de cuentas más rigurosos, y facilita la colaboración entre los sectores y con los socios para el desarrollo.

Siria



A siete años del inicio del conflicto, los civiles en muchas partes de Siria continúan soportando violencia, sufrimiento y amenazas de protección sin precedentes. En medio de continuos combates en muchas partes del país, se siguen denunciando altos niveles de víctimas civiles y se ponen en evidencia violaciones y abusos del derecho humanitario internacional y del derecho internacional de los derechos humanos, incluidos los ataques indiscriminados, desproporcionados y desenfrenados.

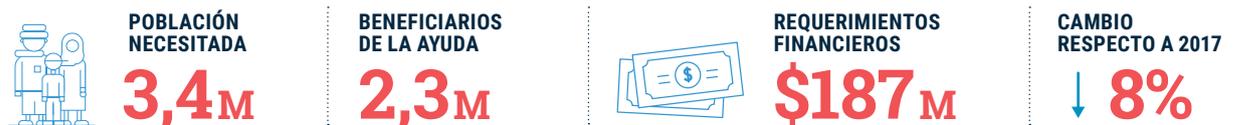
Alrededor de 13,1 millones de personas requieren ayuda humanitaria, incluyendo casi tres millones de personas atrapadas en áreas declaradas por las Naciones Unidas como sitiadas y de difícil acceso entre las partes en conflicto. Se estima que 6,1 millones de personas están desplazadas internamente, muchas de ellas en múltiples ocasiones, mientras que otros 5,5 millones de sirios están registrados como refugiados en países vecinos y más allá, lo que representa una de las mayores crisis de desplazamiento del mundo.

A pesar del ambiente operativo altamente inseguro y restrictivo y los recursos limitados, los socios humanitarios de Siria y de los países vecinos -bajo el enfoque Whole of Syria (Toda Siria)- han intentado llegar a la Población necesitada por todos los medios posibles de entrega y por las rutas más directas.

Durante el año pasado, esta combinación de programas regulares, entregas cruzadas y operaciones transfronterizas permitió que un promedio de 7,5 millones de población necesitada, la mitad del número total de población necesitada, fuera contactada con algún tipo de ayuda humanitaria una vez al mes. Llegar a aquellos que están en la necesidad más extrema, particularmente aquellos en áreas sitiadas y declaradas de difícil acceso por las Naciones Unidas, con asistencia sostenida siguió siendo difícil debido a las limitaciones de acceso.

En ausencia de una solución política y en medio de las hostilidades continuas regiones del país, se espera que las necesidades humanitarias en Siria sigan siendo similares en alcance y gravedad en 2018 como lo fueron en 2017. Millones de sirios probablemente no podrán regresar a sus hogares en seguridad y requerirán de asistencia vital, protección y mejor acceso a los servicios básicos y medios de subsistencia, tanto dentro de Siria como en toda la región. Dado que la evaluación de las necesidades de ayuda humanitaria y protección de civiles se han catalogado de inmensas, los llamamientos coordinados por la ONU para la respuesta global en Siria y la región durante el próximo año seguirán siendo los más altos a nivel mundial para una crisis en particular.

Ucrania



El número de víctimas humanas del conflicto en el este de Ucrania es enorme. Hay 4,4 millones de personas afectadas, de las cuales 3,4 millones necesitan asistencia y protección humanitaria. La inseguridad alimentaria se duplicó en 2017, mientras que el bombardeo de áreas urbanas e infraestructura civil continúa incesantemente. Hay más de un millón de personas que cruzan cada mes a lo largo de la "línea de contacto". La situación se ve agravada por los crudos inviernos ucranianos, las severas restricciones al acceso humanitario y los niveles extremadamente bajos de financiación. A medida que se han desvanecido las esperanzas de una solución política, también han mermado los ahorros y la capacidad de las personas para hacerle frente a la situación. Cuatro años después de la crisis, mil millones de personas, incluidos más de un millón de desplazados internos, con sus recursos agotados se ven obligados a tomar decisiones imposibles entre comida, medicina, vivienda, calefacción o la educación de sus hijos. Si bien el acceso ha mejorado en algunos lugares, sigue estando muy restringido en las zonas no

controladas por el gobierno. A pesar de esto, los organismos de las Naciones Unidas y las ONG brindan asistencia y protección para salvar vidas en lugares de difícil acceso, incluso en áreas no controladas por el gobierno. Sin embargo, los niveles extremadamente bajos de apoyo al HRP de 2017 han generado retrasos, interrupciones e incluso la suspensión de actividades críticas, como el suministro de clínicas móviles en áreas donde las necesidades son mayores.

El HRP de 2018 se enfoca en actividades de emergencia y la protección de civiles en áreas donde las necesidades están más concentradas, con el objetivo de ayudar a 2,3 millones de personas. También busca fortalecer la colaboración humanitaria y de desarrollo. Si el HRP no cuenta con la financiación adecuada de los 187 millones de dólares que está solicitando, la distribución de alimentos, la atención médica, el agua y el saneamiento que ya se encuentran sometidos a estrés empeorarían, lo que denegará a los más vulnerables la asistencia que tan desesperadamente necesitan.

Yemen



**POBLACIÓN
NECESITADA**

22,2M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

10,8M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$2.500M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 7%

Después de dos años y medio de conflicto armado, un estancado proceso de paz y un empeoramiento en la actividad económica que ha acelerado el colapso de servicios básicos e instituciones esenciales, Yemen está sumido en una prolongada crisis política, humanitaria y de desarrollo. La violencia contra los civiles y sus bienes está causando un sufrimiento indescriptible. Los establecimientos de salud han informado de 8.673 muertes relacionadas con el conflicto y más de 58.600 heridos. Yemen se enfrenta a la crisis de seguridad alimentaria más grande del mundo y a una crisis de cólera sin precedentes. Alrededor de 22,2 millones de personas, incluidos 2 millones de desplazados internos, requieren asistencia humanitaria o de protección. En la actualidad, 17,8 millones de personas padecen inseguridad alimentaria o desnutrición, de las cuales 8,4 millones son casos agudos, un 24% más que en 2017, e incluyen 2,9 millones de niños y mujeres embarazadas o lactantes. Dado que solo el 45% de los centros de salud funcionan debido al conflicto y la disponibilidad limitada de medicamentos, la capacidad del sistema de salud para responder a enfermedades y lesiones está peligrosamente comprometida, lo que provocó uno de los mayores brotes de cólera en abril de 2017. La capacidad de recuperación del pueblo yemení ha sido notable,

pero a la gente ya se les han agotado sus mecanismos de supervivencia. El bloqueo instituido en noviembre de 2017 puso de manifiesto la volatilidad de la situación: los precios se dispararon y los alimentos, el combustible y otros artículos esenciales quedaron fuera del alcance de las personas vulnerables de la noche a la mañana.

El plan de respuesta de 2018 dará prioridad a 10,8 millones de personas con necesidades agudas en todos los sectores. La asistencia alimentaria y agrícola será fundamental para salvar vidas y medios de subsistencia en todo Yemen. La mayoría de los programas comprenderán acciones inmediatas para salvar vidas: asistencia alimentaria de emergencia, atención médica, agua potable, saneamiento, albergues de emergencia e insumos no alimentarios, educación y recuperación temprana. La protección seguirá siendo fundamental en el plan de respuesta; el género y la rendición de cuentas a las personas afectadas serán temas transversales clave. El HRP de 2018 también se vincula con las actividades de 'Humanitarian Plus', abordando los problemas estructurales que están promueven la crisis, para asegurar que estas actividades ayuden a los más vulnerables. Unas 96 organizaciones humanitarias trabajan en Yemen en cinco centros operativos.

Khairy Hassain y su hija Fawzia miran hacia Sana'a, la capital de Yemen, desde el techo de su nuevo hogar. Veintitrés familias de desplazados internos, que huyeron de los combates en el norte del país, ahora llaman hogar a este ruinoso edificio. Una madre de tres hijos, Khairy acaba de dar a luz a un bebé. Ella no puede amamantarlo porque está desnutrida y tampoco tiene suficiente leche de fórmula para alimentarlo. Fotografía: OCHA/Gilles Clarke



Planes Regionales de Respuesta para Refugiados

Plan Regional de Respuesta para Refugiados de Burundi



POBLACIÓN
NECESITADA

434.000

BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA

434.000

REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS

\$388M

CAMBIO
RESPECTO A 2017

↓ 10%

La crisis política que comenzó en abril de 2015 y sus consecuencias en las condiciones de seguridad y humanitarias en Burundi han provocado la salida de más de 400.000 refugiados a Tanzania, Ruanda, la República Democrática del Congo y Uganda.

Dado que se prevé que la situación política permanezca inalterada, se espera que continúe la presión para demostrar lealtad al partido gobernante y la situación socioeconómica del país, se espera que la salida de refugiados de Burundi se perpetúe en 2018, aunque en un nivel más bajo que en años anteriores. Al mismo tiempo, se anticipan unos 60.000 retornos asistidos y auto organizados a Burundi. El ACNUR no está alentando ni promoviendo el retorno de los refugiados a Burundi en el contexto actual, pero ayudará a los refugiados que manifiesten que han tomado una decisión libre e informada de regresar voluntariamente, a hacerlo en condiciones de seguridad y dignidad.

La financiación crónicamente insuficiente de la situación de Burundi ha impedido que la respuesta alcance estándares aceptables de protección y asistencia en toda la región. Los impactos de la falta de fondos se pueden encontrar en todos los sectores, incluidos albergues en ruinas, aulas con hacinamiento y servicios de salud con exceso de demanda. Las personas que han retornado a Burundi se deben en parte a los recortes en la asistencia alimentaria en Tanzania.

El Plan Regional de Respuesta para Refugiados (RRP) de 2018 para Burundi incluye 27 socios de respuesta y tiene como objetivo cumplir con las normas mínimas para los 434.000 refugiados previstos a la vez que se aumenta el enfoque en la promoción de los medios de subsistencia y la inclusión socioeconómica en las comunidades de acogida. Esto servirá para avanzar en soluciones integrales y evitar que los refugiados de Burundi recurran a mecanismos negativos de supervivencia, incluido el movimiento secundario.

Plan Regional de Respuesta para Refugiados de Nigeria



POBLACIÓN
NECESITADA

218.000

BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA

218.000

REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS

\$157M

CAMBIO
RESPECTO A 2017

↓ 35%

El Plan Regional de Respuesta para Refugiados (RRP) de 2018 tiene como objetivo atender las necesidades de 218.000 refugiados nigerianos alojados dentro y fuera de los campamentos en Camerún, Chad y Níger, así como a 75.000 miembros de la comunidad de acogida afectados. El conflicto de Boko Haram que afecta al noreste de Nigeria y la cuenca del lago Chad entra en su quinto año en 2018. Mientras que en 2017 las fuerzas militares regionales continuaron recuperando el acceso a las poblaciones afectadas en las áreas de gobierno local en Nigeria, los actores no estatales respondieron con ataques mortales, causando grandes bajas entre la población civil y más desplazamientos. La situación de seguridad en todos los países afectados por Boko Haram sigue siendo muy volátil y ha limitado aún más el espacio de protección.

En 2018, los socios del RRP continuarán brindando ayuda humanitaria para salvar vidas a los refugiados y se concentrarán en fortalecer la

resiliencia de los refugiados y las poblaciones de acogida al aumentar las actividades de medios de subsistencia. Se reforzarán los logros alcanzados en el sector de protección acordados en la Declaración de Acción de Abuja en 2016. Dado el deterioro de la situación de seguridad, los socios también seguirán centrándose en mantener el acceso al asilo, fortalecer la protección de los niños y mejorar el monitoreo y la respuesta a la protección. En vista de la alta inseguridad alimentaria exacerbada por el conflicto y los crecientes niveles de desnutrición, se priorizarán las actividades en los sectores de salud, nutrición, seguridad alimentaria y agua y saneamiento. Además, los socios continuarán asistiendo a los sobrevivientes de la violencia sexual y de género, mejorando el acceso a la educación, brindando albergues e insumos no alimentarios y asistiendo a los refugiados que desean regresar a sus hogares, una vez que las condiciones sean propicias para regresar en condiciones de seguridad y dignidad.

Plan Regional de Respuesta para Refugiados de Sudán del Sur



**POBLACIÓN
NECESITADA**

3,1M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

3,1M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$1.510M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 9%

Los esfuerzos regionales para aplicar el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de 2015 siguen estancados y disminuyen las perspectivas de un cese al fuego sostenible. En 2017, la violencia contra los civiles en Sudán del Sur escaló aún más a niveles sin precedentes, desplazó internamente a 1,9 millones de personas y dejó a 7,6 millones de personas con necesidades desesperadas de ayuda humanitaria.

A finales de 2016, Sudán del Sur se había convertido en el epicentro del mayor crecimiento de refugiados en el mundo. En la actualidad, hay más de 2,5 millones de refugiados de Sudán del Sur, en su mayoría mujeres y niños, que han tenido que buscar asilo en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Etiopía, Kenia, Sudán y Uganda. Solo Uganda alberga ahora a más de un millón de refugiados de Sudán del Sur. Los seis países mantienen políticas de asilo ejemplares, pero se ven cada vez más limitados por el ritmo implacable de la afluencia. Las áreas de acogida de refugiados están clasificadas entre las más pobres

según el Índice de Desarrollo Humano de la ONU. La falta de una solidaridad internacional acorde para compartir la responsabilidad con los países de acogida está obstaculizando la respuesta regional. Si bien las necesidades de asistencia alimentaria de los refugiados se han duplicado, se han tenido que hacer recortes drásticos en las raciones debido al déficit de fondos. El acceso a la tierra, el agua y los servicios básicos es cada vez más escaso y genera tensiones con las comunidades de acogida.

El Plan Regional de Respuesta para Refugiados de Sudán 2018 prevé otros 571.000 refugiados que llegarán a los seis países de asilo durante el año. El RRP involucra a 72 socios y pretende atender las necesidades de 3,1 millones de refugiados de Sudán del Sur para fines de 2018. El plan identifica vulnerabilidades y formula estrategias centradas en la protección destinadas a brindar asistencia para salvar vidas, mejorar la resiliencia de los refugiados y promover la coexistencia pacífica entre refugiados y sus comunidades de acogida.

Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Resiliencia de Siria



**POBLACIÓN
NECESITADA**

5,2M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

5,2M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$4.160M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↓ 10%

Hay más de 5,3 millones de refugiados sirios registrados en la región. Desde el comienzo de la crisis, Turquía, Líbano, Jordania, Irak y Egipto asumieron la responsabilidad principal. En 2017, no ha habido nuevas llegadas a gran escala, aunque se registraron 455.500 refugiados sirios en 2017, principalmente personas que ya estaban en Turquía. En toda la región, las fronteras se mantienen vigiladas, lo que impide que muchas personas busquen la protección que necesitan.

En 2018, un número similar de refugiados seguirá necesitando acceso a territorio, protección internacional y apoyo humanitario en los países de asilo. En esta situación cada vez más prolongada, los refugiados también necesitan acceso a soluciones duraderas para que puedan mirar hacia el futuro con esperanza y con dignidad. El apoyo a los gobiernos y comunidades de acogida sigue siendo un componente clave del enfoque basado en la resiliencia del 3RP, con socios que apoyan directamente los sistemas nacionales y locales en áreas tales como salud, educación, protección y redes de seguridad social, medios de subsistencia y oportunidades económicas.

Gracias a los generosos fondos de donantes en 2017, los socios han llegado a 2,5 millones de personas con asistencia alimentaria; 1,9 millones de personas se beneficiaron de la asistencia en efectivo; 1,2 millones de personas se beneficiaron de sistemas de agua mejorados; 680.000 personas participaron en iniciativas de protección lideradas por la comunidad; y casi 250.000 fueron asistidos con albergues. Más de 1 millón de niños se inscribieron en la educación formal y no formal, se prestaron 2.1 millones de consultas en atención primaria de salud, y casi 95.000 personas se beneficiaron directamente de las actividades de medios de subsistencia.

No obstante, las necesidades siguen siendo grandes. Los déficits de fondos en 2017 han significado que menos familias puedan recibir asistencia en efectivo, menos apoyo se puede ofrecer a las escuelas y estudiantes, y las necesidades médicas urgentes no se han cubierto. Sin una mayor financiación en 2018, habrá más recortes en el apoyo a los refugiados y a las comunidades que los han acogido generosamente durante más de seis años.

Otros llamamientos

Bangladesh



**POBLACIÓN
NECESITADA¹**

1,2M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

1,2M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$434M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↓ **-**

¹ Estas cifras son válidas hasta febrero de 2018 solamente. Las cifras de planificación en el nuevo llamamiento (que se publicará en febrero) probablemente se mantendrán aproximadamente dentro del mismo rango, pero los socios humanitarios en Bangladesh esperan ampliar los tipos de intervenciones y aumentar los objetivos en función de una sólida visión general de las necesidades.

Desde mediados de noviembre de 2017, casi 620.000 refugiados rohingya han llegado a Cox's Bazar, Bangladesh, desde el 25 de agosto, huyendo de la violencia, la intimidación y la persecución en Myanmar. Los refugiados han llegado exhaustos, desamparados, traumatizados y con una necesidad urgente de asistencia y protección. Este es el mayor movimiento de refugiados en la región en décadas y la crisis de refugiados de más rápido crecimiento en el mundo. Los recién llegados se han unido a los refugiados de anteriores oleadas de violencia, lo que ha llevado a la población rohingya total en Bangladesh a más de 800.000 personas lo cual está llevando al límite los escasos recursos de las comunidades de acogida.

Los socios y las autoridades están apurando la marcha para poder brindar alivio inmediato y protección. En octubre de 2017, se publicó el Plan de respuesta revisado para la Crisis de los refugiados rohingya, en el que se solicitaban 434,1 millones de dólares para ayudar a 1,2 millones de personas, incluidos los recién llegados, los refugiados anteriores y las comunidades de acogida. Este plan cubre operaciones en sectores clave hasta febrero de 2018. Al trabajar en el plan, los socios ya han atendido a casi 678.000 personas con asistencia alimentaria de emergencia, más de 665.000 personas con servicios de atención médica y más de 170.000 familias - es decir, 850.000 personas- con albergues de emergencia, entre otras actividades.

A pesar de estos logros, esta emergencia permanece inmóvil en la fase de inicio y enfrenta enormes brechas. Se necesita con urgencia mayor ayuda para evitar un deterioro rápido. A corto plazo, una "tormenta perfecta" podría registrar aumentos rápidos y significativos en la morbilidad debido a las ingentes necesidades y retos de agua, saneamiento e higiene, las elevadas tasas de desnutrición, las brechas en la cobertura de vacunación y la atención médica inadecuada, incluida la salud materno-infantil, además del hacinamiento en sitios sin instalaciones adecuadas. Estas y otras brechas agravan la vulnerabilidad de las personas y podrían crear rápidamente un brote a gran escala de enfermedades prevenibles transmitidas por el agua y vectores. Lo anterior se agrava aún más por la posibilidad muy real de un ciclón. Al mismo tiempo, estas brechas plantean graves riesgos de protección, incluida la violencia de género, especialmente para los refugiados más vulnerables.

Las brechas operativas se deben principalmente a la falta de fondos, la escasez de tierra para albergar a los refugiados y la falta de servicios esenciales, así como un número insuficiente de ONG con autorización para operar en Cox's Bazar. Los socios actualizarán el actual plan de respuesta conjunta en febrero de 2018, esbozando una estrategia que proporcionará asistencia y protección vital para los refugiados rohingya, y aumentará el apoyo para las comunidades de acogida y la protección del medio ambiente.

Burkina Faso



**POBLACIÓN
NECESITADA**

871.000

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

620.000

**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$59M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↓ **4%**

En 2018, Burkina Faso seguirá enfrentando las consecuencias de la inseguridad alimentaria, la violencia, las epidemias y los desastres naturales, con un estimado de 870.625 personas que necesitan asistencia. Siendo uno de los países más pobres del mundo, Burkina Faso se ve afectada por la baja productividad de los cultivos y la ganadería, y tiene tasas crónicamente altas de inseguridad alimentaria y desnutrición. Además de ser altamente vulnerable a la sequía, el país también sufre de graves inundaciones durante la temporada de lluvias, con más de 30.000 personas afectadas en 2017.

Los ataques recurrentes de los extremistas en la región septentrional han provocado desplazamientos internos de personas y limitado el acceso a los servicios básicos, incluida la educación, con alrededor de 500 escuelas afectadas. Como una amenaza adicional, se han reportado más de 9.000 casos sospechosos de dengue en 2017, que incluyen 18 muertes. Burkina Faso sigue albergando a casi 25.000 refugiados que huyeron de la vecina Mali luego de la crisis de 2012. En respuesta a estos desafíos diversos y complejos, los actores humanitarios y de desarrollo en Burkina Faso han fortalecido la colaboración a través de un plan trienal (2018-2020) para brindar asistencia.

República Popular Democrática de Corea



**POBLACIÓN
NECESITADA**

18,0M

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

13,0M



**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS ¹**

\$114M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

-

¹ Cifra de 2017. Pendiente del cálculo final de los requerimientos financieros para 2018.

Se estima que 18 millones de personas (70% de la población) en la RPDC son vulnerables a la inseguridad alimentaria, y 10,5 millones de personas (41% de la población) están desnutridas. Alrededor del 28% de los niños menores de cinco años tienen retraso en el crecimiento y un niño muere cada hora a causa de una enfermedad prevenible. Se estima que el 20% de la población no tiene acceso a agua limpia y saneamiento adecuado. En los últimos años, se han logrado avances significativos tanto en la respuesta humanitaria como en el acceso a la población necesitada. Sin embargo, aunque la respuesta humani-

taria internacional en la RPDC ha sido fundamental para salvar vidas, la respuesta sigue careciendo de fondos críticos. Los organismos de las Naciones Unidas y sus socios están observando que los programas están siendo seriamente desafiados por la disminución en el financiamiento de los donantes. La continua falta de fondos comprometerá significativamente las operaciones humanitarias, particularmente en las áreas de salud y seguridad alimentaria, y contribuirá a una mayor vulnerabilidad de la población de la RPDC.

Mauritania



**POBLACIÓN
NECESITADA**

829.000

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

641.000

**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$104M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 4%

Unas 829.000 personas en Mauritania necesitarán ayuda humanitaria en 2018. Se estima que 1,2 millones de personas tendrán inseguridad alimentaria. En ocho de las 13 regiones del país, las tasas de desnutrición aguda global y severa superan el umbral de emergencia, al igual que la prevalencia nacional de desnutrición aguda severa (2,3%). Unos 165.000 niños y mujeres embarazadas o lactantes necesitarán asistencia nutricional.

Las estimaciones indican niveles de inseguridad alimentaria y desnutrición comparables a la crisis alimentaria y nutricional que ocurrió entre 2011 y 2012. Los grupos de población más vulnerables son particularmente susceptibles a las violaciones de los derechos humanos. Las personas que necesitan ayuda incluyen 52.000

refugiados malienses, 13% más que en 2016. Tienen pocas posibilidades de regresar en 2018, y viven en una región con medios de vida limitados, compartiendo suministros de agua exiguos, pastos, tierras y servicios básicos con las poblaciones de acogida.

El personal y los servicios médicos inadecuados limitan la respuesta a las necesidades agudas y las emergencias. La cobertura de vacunación está muy por debajo de la meta, lo que plantea serias preocupaciones sobre la salud de madres y niños. Al reconocer la naturaleza crónica de las necesidades, la acción humanitaria en Mauritania se está planificando y funcionará en estrecha colaboración con objetivos de desarrollo a más largo plazo.

Senegal



**POBLACIÓN
NECESITADA**

960.000

**BENEFICIARIOS
DE LA AYUDA**

460.000

**REQUERIMIENTOS
FINANCIEROS**

\$17M

**CAMBIO
RESPECTO A 2017**

↑ 6%

La temporada agropastoral de 2017 en las regiones septentrionales y nororientales de Senegal sufrió lluvias tardías y largos intervalos, lo que provocó un preocupante déficit de biomasa. Las comunidades afectadas enfrentan una temporada de carestía temprana con crecientes necesidades humanitarias. La situación será particularmente difícil para las personas más pobres y vulnerables.

Casi un millón de personas necesitarán ayuda humanitaria en 2018 en todo el país. Se estima que 550.000 personas tendrán inseguridad alimentaria, y 960.000 niños y mujeres embarazadas y lactantes necesitarán asistencia nutricional. Las regiones de Matam,

Louga, Saint Louis y Tambacounda serán las más afectadas: las tasas de desnutrición aguda global a menudo exceden el umbral de alerta en estas regiones.

Si bien Senegal está sujeto a vulnerabilidades crónicas y riesgos estacionales, las perspectivas humanitarias para 2018 son particularmente preocupantes y requerirán una respuesta rápida y sólida a las necesidades de emergencia. Los socios humanitarios y de desarrollo están trabajando juntos para apoyar los esfuerzos del Gobierno y están planeando juntos hacia resultados colectivos.

Detalles sobre mejoras en la evaluación de necesidades, la planificación de la acción humanitaria y el cálculo de los costos

Apoyar los HRP supone apoyar el impacto directo y tangible en las comunidades afectadas de todo el mundo. Si bien la financiación de los HRP sigue siendo sólida, la planificación de la respuesta seguirá mejorando para garantizar llamamientos totalmente financiados.

Sección

03

Evaluación, planificación y cálculo de los costos

Cómo un equipo humanitario en el país elabora un Diagnóstico de Necesidades Humanitarias (HNO), el precursor imprescindible de un plan de respuesta y un llamamiento

Establecer un llamamiento a nivel nacional es uno de los esfuerzos más importantes de un equipo de coordinación humanitaria. El primer paso implica un Diagnóstico de Necesidades Humanitarias: una actualización sistemática de la información de todas las fuentes sobre el contexto humanitario y las necesidades que enfrentan las personas en diferentes lugares, y un análisis conjunto de las organizaciones y sectores de ayuda que rinda una narrativa convincente de las necesidades y factores, desglosados por áreas geográficas y otras características relevantes tales como el estatus de desplazamiento, género y los medios de subsistencia

Los pasos iniciales incluyen un acuerdo interinstitucional sobre preguntas clave, grupos de población preliminares y áreas de enfoque, y un modelo conceptual para guiar el análisis. Los datos secundarios se recopilan y analizan para identificar las lagunas de información. Cuando la información es insuficiente, se pueden realizar evaluaciones conjuntas o armonizadas de las necesidades en las áreas afectadas, y compartirlas con los socios (según corresponda) para contribuir con el análisis intersectorial. Cuando los datos de evaluación se recopilan con coherencia coordinada, la información sectorial específica como la desnutrición puede analizarse colectivamente en todos los sectores para identificar las relaciones con otras necesidades o áreas de intervención (por ejemplo, agua y saneamiento, educación, seguridad alimentaria) para permitir una comprensión más holística de las necesidades. La piedra angular del análisis intersectorial es un enfoque centrado en las personas, de modo que las necesidades se basen en las personas más que en los sectores. El HNO 2018 para Libia adoptó un enfoque centrado en las personas, comenzando por quién era más vulnerable y por qué, en lugar de categorizar a las personas por tipo de necesidad, como alimentos, refugio o protección.

El enfoque principal de cada HNO se centra en el compromiso de comprender los factores que en primer lugar agravan las necesidades. En Afganistán, en 2017, se realizó un análisis causal como primer paso de la evaluación de necesidades para distinguir los factores determinantes de la necesidad humanitaria de las necesidades crónicas de desarrollo y, por lo tanto, establecer qué necesidades debían considerarse en el HRP y cuáles en un plan de desarrollo a más largo plazo. En Siria, para hacer una distinción inicial e importante entre las necesidades de los diferentes grupos demográficos, una encuesta socioeconómica de los desplazados internos en las 14 gobernaciones sirias generó datos desglosados sobre necesidades diversas e interconectadas de 5,9 millones de personas. En Yemen, un informe sobre el movimiento de la población que abarca 17.923 lugares de acogida de desplazados internos se compone de información proporcionada por más de 20.000 informantes clave sobre el 98,2% de los 333 distritos de las 22 provincias de Yemen.

Cada HNO se construye a partir de evaluaciones de necesidades multisectoriales. La razón de esto puede ilustrarse a través del ejemplo de niños que no asisten a la escuela. Inicialmente, uno podría presumir que su inasistencia escolar se debía a la escasez de escuelas o maestros de emergencia. Pero con una lente multisectorial, se hace evidente que un adolescente puede ausentarse de la escuela porque tiene hambre y no tiene la energía para caminar hasta la escuela o asistir a clase, lo que a su vez se convierte en un problema de nutrición; la familia puede no tener los medios para comprar papel, bolígrafos o libros, lo que tal vez indica una pérdida de medios de sustento por parte de la generación anterior. En este ejemplo, el análisis intersectorial revela que la matrícula escolar de emergencia puede advertir que un déficit educativo en una crisis humanitaria tiene factores subyacentes motivados por otros tipos de necesidad, y todas deberán abordarse. La necesidad de desentrañar entramados de necesidades a veces complejas es una parte importante de cada análisis intersectorial de necesidades.

Para efectos de transparencia, las HNO publican las cifras recopiladas durante las evaluaciones y explican qué indicadores humanitarios se aplican en qué combinación. Una de esas publicaciones es el Índice de Desplazamiento y Seguimiento de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) que se utiliza en Irak y Nigeria, entre otras crisis.



Limpiando escombros de las carreteras en Dominica para restaurar el acceso y entregar ayuda crítica. Fotografía: OCHA/Sheldon Casimir

Formular un plan de respuesta para abordar las necesidades prioritarias

Como segundo paso, una vez que se han analizado las necesidades, y para obtener el número de población necesitada y el número de personas a las que se podría llegar mediante un HRP, el equipo de país comienza a analizar lo que el sistema humanitario puede y debe ofrecer a través de un plan de respuesta humanitaria. En el Territorio Palestino ocupado, por ejemplo, la HNO incorporó el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y las Evaluaciones Comunes de País en su análisis, para ayudar a determinar dónde convergen y cómo diferenciar entre necesidades humanitarias y de desarrollo. Los líderes de coordinación en el país¹ analizan colectivamente lo que es absolutamente necesario que el HRP cubra, por cuánto tiempo y qué enfoques de respuesta coordinada se requieren para abordar cuestiones críticas de interés común.

En el "análisis de respuesta", el equipo de país analiza las realidades operativas de la crisis en términos de capacidad de respuesta local, nacional e internacional, acceso humanitario y logística, entorno de financiación, estacionalidad, plazos y la duración del plan. Esto da como resultado una población objetivo para la ayuda humanitaria, y los métodos para esa ayuda que tienen más sentido tomando en cuenta todas las consideraciones anteriores. Durante el análisis de respuesta, los socios también acuerdan lo que está fuera del

“Las evaluaciones son más útiles cuando se coordinan para consolidar la información y facilitar el acuerdo sobre las necesidades de las personas afectadas, evitando la duplicación de esfuerzos en la recopilación de datos, lagunas de conocimiento e inconsistencias en las decisiones de programación.”



Una niña mira desde la casa parcialmente destruida de su familia en la devastación en el vecindario de Shejaiya en la ciudad de Gaza. La casa fue atacada durante un ataque aéreo hace un año. Esta niña es parte de una familia de 60 niños y 20 adultos que viven juntos en la casa. Fotografía: UNICEF

“Los HRP se implementan sobre enfoques bien establecidos de coordinación y gestión de la información, permitiendo informes periódicos y públicos sobre el progreso de la respuesta a los socios humanitarios, tomadores de decisiones y al público en general, además de la toma de decisiones basada en información sólida en tiempo real.”

alcance del HRP, por ejemplo, áreas donde las necesidades son menos graves, personas que reciben ayuda de actores de desarrollo o del gobierno o actividades de reconstrucción que están fuera del alcance humanitario.

Una vez que se acuerdan estos parámetros generales de respuesta humanitaria, los grupos de trabajo sectoriales (a menudo llamados "clústers") desarrollan planes sectoriales detallados y proyectos de respuesta que detallan cómo la operación logrará los resultados y objetivos estratégicos acordados, por ejemplo, una reducción en la tasa global de desnutrición aguda del 15% a menos del 5% en dos años. El HRP final tiene dos propósitos: es una herramienta de gestión de respuesta estratégica del equipo humanitario en el país HCT y un llamamiento público de todas las organizaciones humanitarias locales e internacionales que participan en el HRP.

La mayoría de los llamamientos interinstitucionales siguen esta lógica de planificación y se consolidan en este documento. En algunos casos, tienen un enfoque ligeramente diferente, por ejemplo, en la preparación o la reconstrucción después de un desastre, o también pueden reflejar el requerimiento de financiamiento de los gobiernos que participan en el proceso de planificación. Aunque estos últimos planes reflejan importantes necesidades humanitarias que requieren financiamiento, no se toman en cuenta como HRP en el GHO 2018.

“Las acciones del HRP tienen un impacto tangible y directo en las comunidades afectadas, generalmente a través de insumos vitales, asistencia en la protección y mejoras en el acceso a servicios básicos y medios de subsistencia.”

Mejoras en curso para fortalecer los procesos de llamamientos

Si bien los donantes han reconocido los avances en mejorar la calidad y credibilidad de las HNO y HRP, en algunos contextos todavía surgen preguntas sobre hasta qué punto la evidencia ayuda en la planificación, la priorización de las actividades de respuesta y el cálculo del requerimiento de financiamiento.

El HNO sienta la base de evidencia para cada HRP. Cada año desde su inicio ha permitido mejoras significativas en el rigor metodológico, la transparencia de los datos y el análisis de las necesidades de las poblaciones afectadas por la crisis. En 2018, una mejora prioritaria será la evaluación intersectorial e integral de las necesidades para fortalecer el análisis general, en lugar de solo una compilación de necesidades sector por sector. Este enfoque permitirá una comprensión más integral de las necesidades y un mejor punto de partida para desarrollar respuestas multisectoriales. El análisis de cuán grave es la situación por grupos de población y áreas geográficas también continúa mejorando, lo que respaldará mejor la priorización de las opciones de respuesta y la focalización, y demarcará más efectivamente el nexo entre las acciones humanitarias y las de desarrollo.

También se están realizando varias mejoras en la planificación de la respuesta. Una clave es asegurar planes de respuesta mejor priorizados, en línea con el Grand Bargain y otros compromisos. Varios HCT se han centrado en este objetivo durante el proceso de planificación 2018. No es fácil priorizar aún más dentro del alcance acordado del HRP y requiere un liderazgo fuerte. Tal como se enfatizó en la sección anterior, la priorización significa tomar decisiones difíciles, que ponen en juego el bienestar e incluso la supervivencia de las personas afectadas. Por lo tanto, es imprescindible tener una HNO sólida para priorizar con buen juicio.

Por último, los experimentos con nuevas formas de calcular el costo de los requerimientos de financiación de los HRP, tales como los costos unitarios, ofrecen un nuevo enfoque para reforzar la credibilidad del requerimiento de financiación. El objetivo es que los costos sean más transparentes y estén mejor vinculados a las consideraciones del objetivo de la respuesta.

Ventajas de financiar apelaciones humanitarias coordinadas

Existen al menos cuatro argumentos convincentes para financiar los HRP en su totalidad. En primer lugar, los HRP se basan en procesos de planificación y análisis conjunto inclusivos que reúnen a diferentes socios del ecosistema humanitario, incluidos los propios gobiernos afectados, ante organismos de las Naciones Unidas, ONG internacionales y un número cada vez mayor de ONG locales y socios de la sociedad civil. Pocos marcos de asistencia cuentan con ese nivel de inclusión y alianzas. En segundo lugar, la mayoría de las acciones del HRP tienen un impacto tangible y directo en las comunidades afectadas, generalmente a través de insumos vitales, asistencia en la protección y mejoras en el acceso a servicios básicos y medios de subsistencia. En tercer lugar, los HRP se implementan sobre enfoques bien establecidos de coordinación y gestión de la información, permitiendo informes periódicos y públicos sobre el progreso de la respuesta (a través de boletines humanitarios mensuales, tableros e informes periódicos de monitoreo) a los socios humanitarios, tomadores de decisiones y al público en general, además de la toma de decisiones basada en información sólida en tiempo real. De este modo, permiten la medición y la presentación de informes públicos sobre si los actores humanitarios están haciendo colectivamente lo planeado y logrando el resultado deseado para la población necesitada. En cuarto lugar, los HRP reflejan enfoques de asistencia comparativamente rentables: en 2017, los HRP han tenido como objetivo entregar ayuda a 105 millones de personas, a un costo de 24,1 millones de dólares. Esto equivale a solo 232 dólares por persona para entregar lo que en la mayoría de los casos, es una ayuda humanitaria multisectorial integral y de un año de duración.

“La calidad, la exhaustividad y la velocidad de los informes sobre la financiación también son determinantes. El Servicio de Seguimiento Financiero (FTS) sigue siendo un mecanismo voluntario que depende de la capacidad del socio y la voluntad de informar; los datos del FTS son tan buenos como los informes que recibe.

Aumentando el apoyo a los llamamientos

Los requerimientos generales del HRP han aumentado significativamente en los últimos diez años, de 5 millones de dólares en 2007 a más de 24 millones en 2017. En términos absolutos, el financiamiento de los donantes para el HRP también ha aumentado enormemente, aunque no al mismo ritmo que los requerimientos del HRP, de 3.7 millones de dólares en 2007 a más de 12 millones en 2017 hasta la fecha. En general, la cobertura de financiación promedio de los HRP se ha mantenido bastante estable, dentro de un rango del 55-65% desde 2010. En la última década, la financiación de los HRP ha constituido consistentemente alrededor de la mitad de todos los fondos humanitarios mundiales reportados, y la gran mayoría de los fondos para crisis donde existen HRP. Gran parte del financiamiento para una crisis que proviene de fuentes que no son el HRP pero que cuenta con un HRP se dirige a unas pocas organizaciones que reportan sus necesidades y financiamiento como externas al HRP debido a políticas internas, aunque la estrategia del HRP y el plan de trabajo detallado justifican sus acciones planificadas.

Una mujer desplazada de Sudán del Sur de pie frente a cientos de albergues en el sitio de Protección de Civiles adyacente a la base de la UNMISS en Wau, Bahr el Ghazal Occidental, Sudán del Sur. Fotografía: UNICEF/Hatcher-Moore



“La priorización significa tomar decisiones difíciles, que ponen en juego el bienestar e incluso la supervivencia de las personas afectadas. Por lo tanto, es imprescindible tener una HNO sólida para priorizar con buen juicio.”

La calidad, la exhaustividad y la velocidad de los informes sobre la financiación también son determinantes. El Servicio de Seguimiento Financiero (Financial Tracking Service - FTS) sigue siendo un mecanismo voluntario que depende de la capacidad del socio y la voluntad de informar; los datos del FTS son tan buenos como los informes que recibe. De ahí el llamado que hace el Grand Bargain y WHS a los donantes y socios de que mejoren la puntualidad y precisión de los informes. Finalmente, la naturaleza de una emergencia en sí misma, el tipo de ayuda brindada y las preferencias de financiamiento de los donantes afectan todos los patrones de financiamiento para los llamamientos. Los desastres naturales o emergencias complejas en entornos de alto perfil podrían generar una porción significativa de ayuda bilateral, logística y apoyo en especie. Al mismo tiempo, los proveedores de recursos humanos en muchas crisis prolongadas y olvidadas siguen careciendo de fondos suficientes; sin embargo, esto no debe interpretarse necesariamente como una falta de calidad o confianza en los procesos de la HNO y HRP en estos contextos.

Se requiere un sólido apoyo de los donantes para garantizar el financiamiento temprano de los HRP para maximizar la previsibilidad y dar un financiamiento del 100% para los llamamientos. Priorizar un llamamiento por encima de otro, ya sea por parte de los donantes o de las organizaciones de ayuda, puede ser injustificado cuando los HRP ya se centran en acciones que salvan y preservan vidas. La limitada reserva de recursos mundiales para la acción humanitaria es el problema real en el sentido de que impone opciones insostenibles. Por lo tanto, es esencial ampliar la reserva de recursos, y esto significa principalmente convencer a los parlamentos para que continúen y aceleren el crecimiento flexible observado de presupuestos de ayuda humanitaria, además de un mejor uso de los recursos para el desarrollo con miras a evitar y mitigar las crisis humanitarias. Ha llegado el momento de que los trabajadores humanitarios participen cada vez más en los parlamentos: por ejemplo, en 2017, la Unión Interparlamentaria adoptó resoluciones de emergencia sobre cuestiones humanitarias en sus dos Asambleas semestrales.

Planes de Respuesta Humanitaria y el Grand Bargain, CERF y los fondos mancomunados

A medida que crece la brecha de financiación para responder a las necesidades humanitarias y debido a ella, millones de personas sufrirán al no recibir la ayuda necesaria; cada dólar debe rendir más que antes. El Grand Bargain aborda la eficiencia financiera del sistema humanitario internacional (especialmente los efectos de las características de su financiación) y la eficacia de la acción humanitaria.

Cómo el Grand Bargain está contribuyendo a mejores llamamientos

El Grand Bargain surge de una de las recomendaciones clave del informe del Panel de Alto Nivel sobre Financiamiento Humanitario del Secretario General en 2016, y se ha extendido desde un grupo base inicial de donantes principales y organizaciones implementadoras a 55 signatarios hasta la fecha.

Para mejorar la planificación y la acción, uno de los compromisos transformadores del Grand Bargain es la implementación de evaluaciones de necesidades integrales, intersectoriales e imparciales. Esto requiere un enfoque pragmático basado en la realidad del contexto de la crisis, que incluya la etapa de la crisis (inicial, continua y prolongada, o en evolución hacia una resolución), su naturaleza (conflicto o desastre natural) y las capacidades de aquellos en el terreno responsables de recopilar datos y analizar las necesidades de las personas afectadas. (Consulte la sección anterior para conocer los últimos avances en la evaluación de necesidades).

El Grand Bargain aspira a mejorar los vínculos entre los socios humanitarios y de desarrollo para que trabajen más estrechamente y logren mejoras tangibles en la vida de las personas. La financiación multianual que complemente los planes plurianuales mejorará el vínculo necesario entre la acción humanitaria y la acción de desarrollo: podría permitir una respuesta temprana y rápida, y aumentar la eficiencia y la eficacia en las operaciones humanitarias, particularmente en el contexto de crisis prolongadas. Sin embargo, según un estudio reciente², se requieren más inversiones y condiciones propicias a nivel organizativo y sistémico para que la

financiación multianual alcance su potencial. La flexibilidad en la financiación es un factor clave para el éxito de los enfoques plurianuales, ya que permite a los destinatarios de los fondos redirigir los recursos y los esfuerzos de respuesta en función de los diferentes escenarios y necesidades.

El sistema multilateral está mejorando la precisión de los datos para planes conjuntos y llamamientos. La reciente introducción de una estructura de datos enriquecida en FTS y un sitio web permitirá una mayor transparencia y rendición de cuentas, y formará una imagen más completa y precisa de los flujos financieros en los diferentes niveles del sistema. Gracias a avances recientes como el Intercambio de Datos Humanitarios (Humanitarian Data Exchange - HDX), cuando ocurran emergencias, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los cooperantes y el público en general pueden compartir y acceder a la información desde el sitio de la emergencia en una única plataforma. Atrás quedaron los días de buscar datos humanitarios abiertos, recientes y precisos en múltiples fuentes. El HDX cubre alrededor de 250 ubicaciones en todo el mundo.

La ampliación de la programación de efectivo en la ayuda humanitaria requiere una coordinación predecible entre los diversos actores operativos. Los socios de la ONU continúan perfeccionando los mecanismos de coordinación para permitir a los actores humanitarios planificar, implementar y monitorear conjuntamente las intervenciones basadas en efectivo. Con un sistema humanitario multilateral fortalecido que adopte todas estas medidas y una mayor confianza de los donantes, las personas en riesgo de desastre o conflicto tienen mayores posibilidades de supervivencia, recuperación y bienestar continuo en 2018.



Un equipo móvil del CERF en Somalia examina a pacientes y distribuye insumos nutricionales, entre ellos tabletas de hierro, a las familias afectadas por la sequía en la región de Marodijex, Somalilandia. Fotografía: IOM/Mary-Sanyu Osire

“La financiación multianual mejorará el vínculo necesario entre la acción humanitaria y la acción de desarrollo: podría permitir una respuesta temprana y rápida, y aumentar la eficiencia y la eficacia en las operaciones humanitarias, particularmente en el contexto de crisis prolongadas.”

Refuerzo mutuo entre los HRP y el Fondo Central de Respuesta a Emergencias

Establecido como un “fondo para todos y por todos”, el Fondo Central de Respuesta a Emergencias (Central Emergency Relief Fund - CERF) es el fondo global de las Naciones Unidas para la respuesta en emergencias que ofrece ayuda urgente a las personas más necesitadas, cuando y donde ocurran las crisis.

Desde su creación en 2005, el fondo ha asignado más de 5 mil millones de dólares en asistencia para salvar vidas gracias a las contribuciones voluntarias de 126 Estados Miembros y Observadores y otros donantes no estatales. Para 2017, 46 donantes han contribuido con un total de 447,2 millones de dólares al CERF, con un adicional de 8,7 millones restantes en promesas de donaciones.

Cada año, en promedio, las subvenciones CERF permiten a los socios brindar atención médica crítica a 20 millones de personas, asistencia alimentaria a 9 millones de personas, agua y saneamiento a 13 millones de personas, apoyo en los medios de vida a 5 millones de personas, protección a 5 millones de personas y albergue a 1 millón. En 2017, el CERF fue uno de los primeros en responder ante las señales de hambruna en el noreste de Nigeria, Sudán del Sur, Somalia y Yemen, liberando 128 millones de dólares para respaldar las acciones más importantes de acción temprana y salvamento priorizadas por el equipo humanitario en el terreno.

El CERF ha respondido rápidamente, asignando fondos de emergencia en cuestión de días después de que el huracán Irma y María azotaran la región del Caribe en septiembre de 2017.

Más recientemente, el CERF asignó 7 millones de dólares el 7 de septiembre y otros 12 millones el 3 de octubre para apoyar la respuesta de los refugiados rohingya en Bangladesh para ayudar con urgencia a las personas que huyen de la violencia en Myanmar.

El CERF también es una fuente vital de fondos para las crisis más desatendidas, con financiación insuficiente y prolongadas del mundo que no logran atraer los recursos adecuados. Los sistemas de priorización y seguimiento de los fondos del HRP son fundamentales para que el CERF identifique las crisis que no cuentan con suficiente financiación y destine las subvenciones a las acciones no financiadas de mayor prioridad. Este año, el CERF lanzó 145 millones de dólares para tales crisis, incluidos 45 millones en agosto para apoyar a un millón de personas en cuatro crisis en curso de conflicto y desplazamiento en Afganistán, República Centroafricana, Chad y Sudán.

El CERF refuerza la planificación humanitaria colectiva al tomar decisiones en conjunto con el Equipo humanitario en el país y siguiendo la estrategia y las prioridades del Plan de Respuesta Humanitaria. El CERF encarna muchas de las aspiraciones establecidas en el Grand Bargain: es flexible y sin asignación específica; facilita una respuesta humanitaria colectiva y estratégica por parte de los actores a nivel de país.

Reconociendo los importantes logros del CERF en la facilitación de asistencia para salvar vidas a las personas afectadas por las crisis, la Asamblea General de las Naciones Unidas avaló el llamado del Secretario General de ampliar el objetivo anual de financiamiento del CERF a mil millones de dólares.

HRP y los fondos mancomunados basados en los países

Los fondos mancomunados basados en los países (CBPF - Country-based pooled funds) son una forma efectiva de apoyar las acciones que salvan vidas para las personas afectadas por las crisis. Permite a los donantes agrupar las contribuciones para lograr el máximo impacto, asegurando que los fondos lleguen a los respondedores mejor posicionados para satisfacer las necesidades más críticas en las crisis humanitarias más graves y complejas del mundo.

Los CBPF empoderan el liderazgo humanitario y fomentan la apropiación colectiva de la respuesta a la emergencia. Los coordinadores humanitarios, en consulta con la comunidad humanitaria, utilizan los fondos para apoyar directamente los proyectos de más alta prioridad en HRP.

Los fondos mejoran la calidad y la precisión de la respuesta al incentivar la colaboración y aprovechar las ventajas comparativas de una amplia gama de socios de ayuda, incluidas las ONG locales y nacionales. Especialmente en áreas inseguras y difíciles de alcanzar, el conocimiento local ayuda a dar forma a la respuesta y conduce a soluciones innovadoras para problemas complejos. Por ejemplo, a pedido de socios locales, los CBPF apoyaron la construcción de hospitales subterráneos "bunkerizados" en áreas sitiadas en Siria para proteger a los pacientes y al personal médico de ataques aéreos y bombardeos.

A mediados de noviembre de 2017, los CBPF en 18 países (Afganistán, la República Centroafricana, Colombia, República Democrática del Congo, Etiopía, Irak, Jordania, Líbano, Myanmar, Nigeria, TPO, Pakistán, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Siria y Turquía) asignaron 510 millones de dólares (con otros 105 millones en proceso de aprobación) a proyectos implementados por organizaciones de las Naciones Unidas (31%), ONG internacionales (46%) y nacionales (22%) y el movimiento de la Cruz Roja y Media Luna Roja (1%).

Los donantes continúan confiando en los CBPF para garantizar el uso eficiente y la relación calidad-precio de sus inversiones humanitarias y esperan que cumpla con las ambiciones de la Agenda para la Humanidad y el Grand Bargain a nivel local. Por ejemplo: los CBPF son totalmente flexibles dentro del país, son la mayor fuente de financiamiento directo para los respondedores locales, mejoran la responsabilidad, promueven la programación de efectivo y ayudan a minimizar los costos de transacción. Después de tres años de contribuciones récord, los donantes ya han aportado 674 millones de dólares a los fondos en 2017.³

El Secretario General de la ONU ha pedido a los donantes que aumenten la proporción de fondos del HRP canalizados a través de CBPF a 15% para 2018. En los niveles actuales, eso se traduciría en más de 2 millones de dólares por año.

¹ The Humanitarian Country Team y el Inter-Cluster Coordination Group

² Inter-Agency Standing Committee, www.reliefweb.int/node/2319274

³ Cifras del 21 de noviembre de 2017

PARTICIPA EN 2018



LAS ORGANIZACIONES E INDIVIDUOS DEL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO QUE DESEEN HACER UNA CONTRIBUCIÓN FINANCIERA PUEDEN:

Los especialistas en socorro humanitario consideran que las contribuciones financieras a agencias de asistencia confiables son la forma más valiosa y efectiva de brindar apoyo en emergencias humanitarias.

Donar a través de los fondos mancomunados basados en los países

Los fondos mancomunados basados en los países (CBPF) permiten a los gobiernos y los donantes privados unir donaciones para financiar la respuesta a una emergencia específica. Canalizan los fondos rápidamente para ampliar las operaciones humanitarias, llenando vacíos críticos y fortaleciendo las alianzas con organizaciones de ayuda, incluidas ONG locales e internacionales. En 2016, el Secretario General de la ONU estableció un objetivo para que el 15% de los fondos del HRP se canalicen a través del CBPF en los próximos años.

Visite www.unocha.org/our-work/humanitarian-financing/country-based-pooled-funds-cbpf/how-support-country-based-pooled

Dona organizaciones en los Planes de Respuesta Humanitaria

Para contribuir con las actividades de socorro de las agencias de asistencia humanitaria que participan en los Planes de Respuesta Humanitaria, visite este enlace para obtener información sobre cómo donar a planes individuales y para obtener una lista de contactos visite:

www.humanitarianresponse.info/en/operations y data2.unhcr.org/en/situations

Donar a través del Fondo Central de Respuesta a Emergencias

El Fondo Central de Respuesta a Emergencias (CERF) de las Naciones Unidas da financiamiento inmediato para la acción humanitaria enfocada en salvar vidas al inicio de las emergencias y para las crisis que no atraen los recursos adecuados, donde sea que se encuentren. Las intervenciones financiadas por el CERF se centran en las prioridades más urgentes y vitales establecidas colectivamente por los socios humanitarios sobre el terreno. En reconocimiento de la impresionante trayectoria del CERF en brindar asistencia efectiva a las personas afectadas por la crisis, la Asamblea

General de las Naciones Unidas avaló un objetivo de financiamiento ampliado para el CERF de mil millones de dólares al año, y pidió a todas las partes interesadas que consideren aumentar sus contribuciones voluntarias al fondo.

Visite www.unocha.org/cerf/donate



PARTICIPACIÓN EN SOLUCIONES INNOVADORAS, APOYO PÚBLICO E INCIDENCIA CONJUNTA

Consulte el sitio interactivo del GHO

El sitio ofrece actualizaciones en tiempo real sobre las contribuciones recibidas, déficits de financiamiento y una lista completa de todos los HRP y RRP. Visite:

www.unocha.org/globalhumanitarianoverview

Hágase socio de las Naciones Unidas

para emprender una labor conjunta de promoción y trabajo junto con personal de respuesta humanitaria para identificar y compartir soluciones innovadoras.

Contacte a pss@un.org o visite www.unocha.org/themes/partnerships-private-sector

Suivez-nous sur Twitter

y retuité la cobertura de las redes sociales del Panorama Global Humanitario. Visite:

OCHA: [@UNOCHA](https://twitter.com/UNOCHA)
USG/ERC: [@UNReliefChief](https://twitter.com/UNReliefChief)
ASG: [@UschiMuller](https://twitter.com/UschiMuller)

Suscríbase a las selecciones del editor de OCHA

Visite:

www.unocha.org/about-us/subscribe

Esté preparado

y responda a desastres y conflictos.



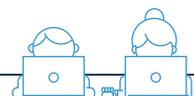
Ofrezca su apoyo

a empleados, familias y comunidades afectadas por desastres y conflictos.

LOS DONANTES DEL SECTOR PRIVADO PUEDEN DONAR RECURSOS EN ESPECIE Y SERVICIOS

El Secretario General de las Naciones Unidas alienta a las empresas a coordinar sus esfuerzos de respuesta con las Naciones Unidas para garantizar la coherencia con las prioridades y minimizar las brechas y la duplicación. Para hacer una donación en especie de bienes o servicios, visite www.business.un.org o escriba a pss@un.org con información específica sobre la contribución, incluido el plazo de entrega y las condiciones. (Las contribuciones deben cumplir con las Directrices de cooperación entre las Naciones Unidas y el sector empresarial.)

Las Naciones Unidas celebran acuerdos pro bono con empresas que ofrecerán activos o servicios directos durante emergencias. Las alianzas funcionan mejor si se establecen antes de que ocurra un desastre. Póngase en contacto con pss@un.org para analizar las formas en que su empresa podría asociarse con la ONU. (Al igual que con las contribuciones en especie, las alianzas del sector empresarial deben cumplir con las Directrices de cooperación entre las Naciones Unidas y el sector empresarial.)



SE SOLICITA A LOS DONANTES QUE INFORMEN SOBRE SUS CONTRIBUCIONES AL SERVICIO DE SEGUIMIENTO FINANCIERO (FTS) DE OCHA

Informe sus contribuciones a fts@un.org o complete el formulario en línea en fts.unocha.org

“La ONU actuó de una manera extraordinariamente rápida. Estaba en Nueva York para la 72 Asamblea General de la ONU. Tan pronto como recibimos noticias del terremoto del 19 de septiembre, establecimos contacto inmediato y en persona con el Secretario General y su equipo, de modo que en cuestión de horas nos apoyaran con el despliegue de asistencia internacional para México. Gracias a su apoyo, sabíamos qué tipo de asistencia podíamos solicitar de los países que ofrecen ayuda. Fuimos acompañados por la ONU en la compleja coordinación requerida cuando se tienen equipos de 24 países, que hablan diferentes idiomas, con diferentes protocolos y culturas, trabajando codo con codo, a veces en el mismo sitio repleto de escombros. Fue un momento de profundo dolor para México. Pero también fue un momento magnífico en el que vimos el valor de nuestra membresía en la ONU y del sistema multilateral.”

Extracto de un discurso pronunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores de México, el Canciller Luis Vedegaray, en un evento ministerial en la Ciudad de México organizado para conmemorar el 72.º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas



Naciones Unidas